



UNQUE PARECIERA CONVENIENTE, Y necesario el entrar haciendo una extensa relacion de todo el hecho de los Autos, porque de ellos, y de su inspeccion resulta el derecho, *ut ex L. 52. Si ex plagis. §. In elivo Capitolino, ff. ad Leg. Aquil. ibi: In causa jus esse positum. Leg. In civile 24, ff. de Legib. ibi: In civile est, nisi tota lege perspecta, una aliqua ejus particula proposita; judicare; vel*

*respondere.* Y son mas utiles; mejores; y de mas peso los fundamentos, que de el salen, que no del derecho, como fue dictamen del Eminentissimo Luca, siguiendo en esto al comun, de Emphyteusi, disc. 2. n. 3. *Semper longè meliora sunt, quando haberi possunt, motiva facti:: unde per ora peritorum forensium volitare solet diſterium, majoris ponderis, ac valoris esse unam unciam dicti, quam centum libras juris.* Sin embargo no tomaremos este precioso trabajo, por constarnos haver Memorial ajustado à los Autos, y solo expondremos el que fuesse necesario para la inteligencia de las questionés de derecho, aplicando las circunstancias, *pro exigentia casuum.* Con lo que quitaremos parte de molestia en lo dilatado deste Informe, en que procuraremos la brevedad, que nos sea possible, sin omitir cosa substancial, que parezca, se deba tener en consideracion *por, ò contra* los Herederos de D. Ana Serrano, y Don Blàs Blasquez Davila, como Dueños de un tributo de 8800. rls. de plata de principal, y sus reditos, que paga el Oficio Vara de Padre de Menores.

EXTRACTO DEL HECHO DE LOS AUTOS SACADO  
del Memorial.

2. EN 25: de Diciembre de 1656, Don Domingo Pieragullano, y su muger Doña Maria Nicolasa Castellon impusieron sobre todos sus bienes, y especialmente sobre dicha Vara un tributo de 12000. rls. de plata à favor de Christoval del Castillo; Menor, con especial hipoteca de una Hacienda, que poseian en Bollullos, con las clausulas regulares, pacto absoluto de no enagenar, y clausula irritante: la que despues en 3. de Febrero de 1659. los mismos Imponedores vendieron à Don Juan, y Don Alvaro Gil de la Sierpe, con la obligacion de reconocer el tributo desde 1. de Enero, y redimirlo dentro de tres años, para que el Oficio, y Vara quedasse libre, y ademàs en precio de 3600. rls. de contado. *Memorial num. 1. y 2:*

3. El referido tributo recayò por muerte de Don Christoval, su Dueño, parte en su muger Doña Ana Serrano, y parte en su hijo Menor Don Juan del Castillo, y por su muerte vino à recaer en la dicha Doña

2  
Ana, quien casò de segundo Matrimonio con Augustin Romero ; y despues con el Lic. Don Juan Perez de Ribera, Avogado, y Relator de la Real Audiencia, y en los hijos deste Matrimonio, que litigan: quienes han vendido el principal del tributo à Don Blàs Blasquez, y los reditos vencidos, segun el quanto, que se declare por la Real Audiencia, y en cierta forma. Y la Vara, y Oficio se vendió por libre del dicho tributo por la referida Doña Maria Nicolasa, ya viuda, en 23. de Abril de 1675. à Don Fernando de Villegas, del Orden de Santiago, en cierto precio, y con otras pensiones, y obligaciones, que no son del assumpto: quien lo vinculò con otros bienes en 11. de Septiembre de 1676. De cuyo Vinculo es actual possedor el referido Don Miguèl, marido de Doña Theresa de Hermosilla, y antes lo fue su Padre. *M. 3. 4.*

4. Don Juan, y Don Alvaro Gil no cumplieron en el todo con su obligacion de redimir, pues solo en 6. de Agosto de 1668. redimieron, y entregaron à Augustin Romero, y Doña Ana Serrano 400. pesos de plata en cuenta de la parte, que pertenecia à esta, y le otorgaron Escriptura de redempcion de ella, dexando libre la Heredad, y Oficio en dicha cantidad, y los demàs Instrumentos de imposicion en su fuerza, y vigor para usar de ellos, como les conviniessè. *M. n. 6.*

5. Doña Maria Nicolasa Castellon siguiò Autos executivos, desde 12. de Marzo de 1674. por los 8800. rls. de plata, resto del principal, y sus reditos, para quedar libre de la imposicion; y obtuvo en el mismo año sentencia de remate del Juez Ordinario por el ( aunque no por los reditos, à causa de cierto embargo, que tenian) el que mandò, se le entregasse à la dicha D. Maria Nicolasa, para que lo redimiesse à parte legitima, y que cumpliesse Don Alvaro con depositarlo en el Depositario General. Cuya sentencia, aunque fue apelada à la Real Audiencia, así por injusticia notoria, como por la calidad de si el Deposito havia de ser en plata, ò vellon con premio de 50. por 100. porque à esto ultimo se allanò Don Alvaro ante el Juez Ordinario, quien no le quiso oír sobre ello; y ante quien fallò tambien, despues de dicha sentencia, Doña Ana Serrano, pidiendo su principal; y que no se depositasse; sin embargo se confirmò, haviendose tomado un pleno, y ordinario conocimiento de causa, por sentencia de Vista del año de 1676. y de Revista del año de 1677. *M. n. 7. al 12.*

6. Esta Sentencia tuvo dos nuevas qualidades, que se reduxeron à que el remate fuessè por la parte del Censo, que pertenecia à Doña Ana Serrano, quedando impuesta sobre la Heredad la parte, que tocaba à su Hijo menor: y à que desde el dia, que saliò Doña Ana, no cobrassè reditos, y que los que huviesse cobrado, los imputasse con el principal, y los corridos hasta el dia, que fallò, se le pagassen en vellon, con el premio de 110. por 100. *M. n. 12.*

7. Doña Ana Serrano, ya viuda de Augustin Romero, que havia fallido

salido ante el Juez Ordinario, después de la Sentencia de remate, y que havia continuado sola las instancias de Vista, y de Revista, porque desde el punto, que salió, desamparò los Autos Doña Maria Nicolasa Castellon, sin que ella, ni sus Herederos hasta oy hayan vuelto à salir, suplicò desta novedad, y continuò la suplica su tercer marido el Lic. D. Juan Perez de Ribera hasta el año de 683. que en 14. de Octubre se remitiò en discordia el pleito, solo en quanto al conque de imputacion de reditos con el principal, desde el dia, que salió Doña Ana Serrano. En cuyo estado se quedaron los Autos, hasta el de 720. que el mismo Don Juan Perez, viudo de Doña Ana, y en nombre de sus hijos, reproduxo la Escritura de Censo, pidió execucion, y se substanciò, y por oposicion, que hizo al embargo de la Vara Don Miguèl Tello, el Mayor, se mandaron levantar los embargos, y que el Actor pidiesse en via ordinaria, por Auto de 19. de Diciembre del mismo año, que causò Executoria. *M. n. 13. y 14.*

8. En virtud de ella los hijos, y herederos de dicho D. Juan Perez, y Doña Ana Serrano en el año de 725. pusieron demanda à la Vara, y sus poseedores, para que se declarasse afecta al tributo, y sus reditos, y se les reconociesse. Y aunque se notificò varias veces al dicho D. Miguèl Tello, el Mayor, por no haver salido, se siguiò en rebeldia la instancia de Vista en la Real Audiencia, y substanciada, hubo Auto en 9. de Julio de 1735. por el que se diò por libre à D. Miguèl, y à la Vara del tributo, y se mandò, que los Dueños de èl procediesse contra la Hacienda de Bollullos, bienes de D. Juan, y D. Alvaro Gil de la Sierpe. Y habiendo suplicado los referidos Dueños, y substanciadose la instancia de Revista con Don Miguèl Tello de Villegas, el Mayor, hubo Auto de 20. de Diciembre de 736. por el que en atencion à los nuevos Autos presentados en ella, se reformò el de Vista, y se mandò; que el poseedor de la Vara reconociesse el Censo à favor de los herederos de Doña Ana Serrano, hasta en la cantidad de 8800. rls. de plata de principal, y que los de D. Juan, y D. Alvaro Gil depositassen la misma cantidad, para que se redimiesse este Censo por los Dueños de èl. *M. n. 15. al 21.*

9. Don Miguèl de Villegas Tello, el Mayor, reconociò el tributo, y los herederos de Doña Ana Serrano en el año de 737. pidieron, se declarasse deberseles pagar reditos, y costas, sobre que no se havia dado providencia en la Revista: y substanciado este articulo, por muerte de D. Miguèl de Villegas, el Mayor, con el Successor, y en su nombre, por estàr ausente, con Doña Theresa de Hermosilla, su muger, habilitada por el Juez Ordinario, y à quien tambien la Real Audiencia en caso necessario habilitò, recibida la causa à prueba, y des-

pues

pues de ella salido su Marido, por haver venido en este tiempo, con-  
clusos los Autos; por uno de 27. de Agosto de 38. se declinò, que en  
el Auto de Revista de 20. de Diciembre de 36. que causò Executori,  
estàn comprehendidos los reditos del Censo, y que en su consecuen-  
cia las partes usassen de su derecho. *M. n. 22. al 29.*

10. Los herederos de Doña Ana Serrano pidieron execucion  
por nueve años, y dos tercios, y substanciada con el poseedor D. Mi-  
guèl Tello, el Menor, cayò sentencia de remate, y despues de ella en  
el mismo año de 38. pusieron demanda por 17613, y med. rls. de pla-  
ta, reditos de 50. años, vencidos hasta Diciembre de 728. Y por un  
Otrofi, que se declarasse, que cada real de plata debia ser, no de à 2.  
rls. de vellon, como los regulares, sino de à 2. y medio, segun el valor  
de la ultima moneda mandada fabricar. Y por no tener Fiador, segun  
la Lei de Toledo, pidieron se notificasse la sentencia de remate. *M. n. 29.*

11. Don Miguèl de Villegas Tello, el menor, se opuso à  
dichas pretensiones, pidiendo, se le diese por libre, y à su Mayorazgo  
de la demanda, y que se declarasse, que cada real de plata de los que  
debiesse pagar, en todo rigor del tiempo de su posesion, debia ser del  
valor de real, y medio de vellon, que tenian al tiempo de su imposi-  
cion: y suplicò de la sentencia de remate, y concludos los Autos, se  
quedaron viftos en 20. de Noviembre de 738. sin haver providencia sobre  
alguna de dichas pretensiones. *M. n. 29.*

12. En este estado, estando otra vez ausente D. Miguèl Te-  
llo, el menor, saliò su muger Doña Theresa de Hermsilla, por Mar-  
zo de 739. habilitada por la Justicia, y como Curadora de sus hijos, y  
de su Marido, pretendiendo, se absolviessè, y diese por libre al Oficio  
del referido tributo, y que se mandasse, que los herederos de Doña  
Ana Serrano siguiesen la accion, que principiò la imponedora Doña  
Maria Castellon, y siguiò la dicha Doña Ana, y D. Juan Perez de  
Ribera, su tercero marido, contra la Hacienda de Bollullos (la que se  
supone estàr oy destruida, y vendida en el Concurso de D. Alvaro Gil,  
como consta en los Autos, pues à este Concurso estàn acumulados los  
que actualmente se figuen, desde el año de 720. por el Auto, en que  
se revocaron los procedimientos executivos sobre la cobranza de redi-  
tos del Censo, y se mandò, que el Lic. Don Juan Perez de Ribera,  
pidiessè en via ordinaria, de que se hace mencion *num. 7.*)

13. Esta nueva demanda se ha seguido entre la referida  
Doña Theresa, y los herederos de Doña Ana Serrano, quienes han pe-  
dido, se declare no estàr obligados à responder, y se malte à la con-  
traria, y se determinen los Autos en los Articulos, que estàn viftos, y  
por determinar, desde 20. de Noviembre de 738. de que se hace men-  
cion

cion *suprà num. 11*: alegandose *ad invicem* en prolixos, y dilatados pedimentos los fundamentos, que cada parte tiene para su pretension, q̄ por su difusion omitimos aqui, à reserva de reasumirlos, segun la necesidad occurrirere. Pero no podemos dexar de expresar por punto fijo; è inconcusso, que todas las alegaciones de una, y otra parte se reducen à razones deducidas de los Instrumentos, y hechos, que hasta aqui van relacionados; ò por mejor decir, no se ha presentado nuevo instrumento, que conduzga à la extincion, redempcion, ò novacion del Censo, mas, que los que resultan de los Autos hasta las Executorias del año de 736. y 38. que constan *suprà num. 8. y 9. M. n. 30. al 35.*

14. De esta verdadera relacion del hecho, y estado de los Autos, que oy se siguen entre los Herederos de Doña Ana Serrano, y Don Blas Blasquez, y Doña Theresá de Hermosilla, habilitada en representacion de su ausente Marido, actual Posseedor, no nos parece, se pueden deducir por principales puntos, y questiones de derecho otros, que los siguientes. 1. Si ay, ò no cosa juzgada, así sobre el principal del tributo, como sobre sus reditos, al menos *in genere*, por no estar determinado, quantos se deban. 2. Si en el caso, que no aya Executoria, sino que se estuviessse oy litigando la subsistencia del tributo, y reditos, se debia declarar afecta à ellos la Vara, y Oficio. En cuyos dos puntos dividiremos nuestro Informe, por lo que mira à lo principal, que se litiga, y en cada uno de ellos las questiones subalternas, que nos parecieren precisas para dár una clara idea de la justicia, que asiste à los Dueños del tributo. Reservando para despues dár la en otros Articulos sobre asignacion de alimentos, el quanto de la Renta, que debe pagar la Vara, y Oficio de Padre de Menores, y sus incidencias.

## PUNTO PRIMERO.

FUNDASE HAVER COSA JUZGADA SOBRE LA SUBSISTENCIA del principal, y reditos del tributo de 8800. reales de plata impuesto sobre el Oficio, y Vara de Padre de Menores.

15. **L**uego que con reflexion se aya leído el hecho, que llevamos expuesto, no nos parece, que havrà alguno, que dude, sobre si ay cosa juzgada, por lo notorio de la providencia de Revista del año de 36. respecto del principal, y la Declaratoria desta, que causò Executoria, que fue el año de 38. en quanto à que se debian reditos, al menos *in genere*. Y así entramos con

violencia à fundar en derecho, aunque con la brevedad possible, que dichos Autos son Executorias: y por consiguiente la fuerza de ellas, para que no se deba, ni pueda tratar sobre estos puntos: por tener presente el consejo del Cardenal de Luca de Regalib. *disc. 160. num. 26. Cum semper imprudens consilium sit Advocatorum, & Patrocinantium :: se trahi :: ad disputandos articulos juris :: ut plurimum dubios, & periculosos, obstant am scribentium, & opinionum varietatem, dum quaestio removeri potest ex facto, ut in presenti secutum fuit, dum cum solo facto dicta praesentio superata fuit.*

16. Sin embargo no podemos dexar de hacer presente la ley 3. tit. 19. lib. 4. de la Recopil. ibi: *Despues que fuere el pleito librado por suplicacion, por el Juez, que fuere dado por Nos, ninguna de las partes se pueda querellar de la sentencia, que el diere, ni suplicar de ella, ni decir, ni alegar contra ella, que es ninguna: Y si lo dixere, ò razonare, que no sea oido sobre ello.* Y la ley 3. tit. 17. lib. 4. de la Recopilacion, que previene, que quando algun pleito fuere determinado en la ni Audiencia por sentencia dada en grado de Revista, sea luego tal sentencia executada, y llevada à execucion con efecto en todo, y por todo; no obstante qualesquiera oposicion, ò excepcion, de qualquier natura, que sea, que la parte, contra quien fuere dada, opusiere, dixere, ò alegare en qualquier manera. Y por dexar dicha Lei algun recurso à la parte, si lo tuviere, para que lo alegasse despues de la execucion, se siguiò la ley 4. ejusdem tit. que prohibiò la nulidad, aunque fuesse de competencia, ò defecto de jurisdiccion, aunque de ella constasse notoriamente en los Autos, ni para impedir la execucion de las tales sentencias, ni para que despues de executadas, se pueda tornar al pleito: Y que por las dichas sentencias se entiendan ser acabados, y fenecidos los dichos pleitos; sin que se puedan tornar, ni suscitar, ni tratar en manera alguna.

17. A esta ley se siguiò la 9. del mismo titulo, que recopilandola, y expressando haver acaecido duda, si por ella estaba quitado el remedio de la restitucion, por no haverse hecho de el especial mencion, sobre que ha havido diferentes pleitos, en gran daño de la causa publica, determinò, que en las palabras de la dicha Lei quedò comprehendido, y quitado el remedio de la restitucion in integrum, assi la que compete à los Menores, Universidades, y demás personas privilegiadas, como la que por justas causas concede el derecho à los mayores; aunque ambas concurren en una misma persona.

18. Nos parece, no se necesita de mas apoyo, y autoridad para comprehender, que las referidas dos Providencias causaron Executoria: Y si alguno necesitare, ò pidiere otra, no nos hemos de detener en esto, remitiendole al Magto, *Index de la Nueva Recopilacion,* verb.

7

*verb. Sententia, ex n. 20. ad 22. y à Castexò n. 25. & 43. donde hallarà quantos Regnicolas de primera authoridad han escrito sobre lo referido; pues à nosotros todo nos sobra, con las decisiones de las Leyes, en que no cabe mas authoridad, y con la viva voz de la Sala, que en su Auto de 27. de Agosto del año de 38. num. 9. declarò ser Executoria el Auto de Revista de 20. de Diciembre de 736. que està relacionado num. 8. Y cuyo Auto declaratorio es otra Executoria, como parte de la principal, y con los mismos efectos, ut probat D. Salgado de Protect. p. 4. c. 5. n. 68.*

19. De esta proposicion elemental de nuestro derecho Patrio se toma passo para la questìon movida entre los primeros AA. de la Facultad, así Regnicolas, como Extrangeros, *utrum* aya recurso contra la cosa juzgada, ò por instrumentos, que nuevamente se hallassen, ò porque se descubrieron falsos los instrumentos, y testigos, en cuya virtud se pronunciò, ò por otros medios. No hemos de molestar al Lector con muchos AA. solo le daremos algunos principales, que citan à los demàs. El mas especial, que *ex proposito* tomò esta materia entre manos, fue el Escobar de Puritat. p. 2. q. 4. tit. 1. 2. & 4. §. 1. & 2.

20. Este Author con el motivo de escribir sobre la Pragmatica, que havia salido en su tiempo, oy ley 35. tit. 7. lib. 1. Recop. que determinaba la prueba, y actos necesarios para calificar la nobleza, y limpieza, sobre la que fue haciendo Glosas desde la *quest. 1.* de la *part. 2.* entra en la *quest. 4. art. 1.* à tratar la authoridad, que merece la cosa juzgada, recopilando quanto selecto, y especial se ha dicho sobre esto. Y reduce en substancia à interese del publico por su paz, y tranquilidad, que es la suprema ley, el que los pleitos se acaben por las determinaciones, y que sobre ellas à nadie se le oiga: porque la Executoria, ibi num. 18. *Rem evidentem, & certam constituit :: notorium, & manifestum facit :: num. 19. Estque natura altera novum jus, & originem creans :: facit ens de non ente, de vero falsum, & de falso verum, & de indebito debitum, & è contra.*

21. Num. 20. *Purgat quodcumque rei, & litis vitium :: N. 22. presumptionem juris, & de jure constituit :: N. 25. Non de illa; sed secundum illam judicandum :: N. 26. Nec attendi debet justitia, sed sententia :: Num. 28. Et ulterius partes audiri non valent, nec litem contestando :: nec aliter secundam litem statuendo.*

22. Trae para su comprobacion el lugar del Carholico, y Erudito Secretario de Theodorico, Magno Aurelio Castodoro lib. 1. var. ep. 5. que aunque comun en esta materia, merece el repetirlo aqui: *In immensum trahi non decet finita litigia: que enim dabitur discordantibus pax, si nec legitimis sententijs acquiescitur? (Unus enim inter procellas humanas*  
portus

*partus instructus est; quem si homines fervida voluntate praterunt, in undosis jurgis, semper errabunt.*

23. Authoriza su dictamen, y la universal resolucion de todos los A.A. con muchos textos del Derecho Civil, que omitimos, y se pueden reconocer en el, y en los dos titulos *D. & C. de re judicata*. Cita por nuestro derecho la *ley 9. tit. 6. partic. 6.* cuya lei nada dice en el asunto, y damos por su equivalente la *19. tit. 22. part. 3. ibi: Afinado el juicio, que dà el Juezgador entre las partes derechamente: ::: ha maravillosamente gran fuerza, que dende adelante son tenudos los Contendores, e sus herederos de estar por el.* A que agregamos las palabras de las *leyes 3. 4. y 9. tit. 17. lib. 4. de la Recopil.* y de la *3. tit. 19. lib. 4.* que dimos a los *num. 16. y 17.* que absolutamente prohiben todo recurso contra la cosa juzgada.

24. Y ultimamente las de la ley ultima en su publicacion, que fue en el año de 623. y es la referida *35. tit. 7. lib. 1. §. 3. ibi: Y porque habiendo en todas las materias limite, y termino, que las califique por ciertas, para que de alli adelante se tengan por tales, desde que estan passadas en cosa juzgada: ::: que los efectos de odio, y matia; que cada dia se experimentan, sean mas poderosos, que la autoridad de la cosa juzgada: y que la vehemente presumpcion de verdad, que induce, contra la qual apenas hallaron entrada las leyes: En que gustolos nos detuvieramos ponderandolas, si no temieramos, que nuestras expresiones la quitaran su virtud, y viveza; pues no cabe mas ponderacion, que el que la ley misma manifieste, que apenas hallaron entrada las leyes contra la cosa juzgada, y vehemente presumpcion de verdad, que induce.*

25. Y passando dicho Author, con lo que dexa fundado al *art. 4. ejusdem quest. §. 1.* inquiere, *an jure communi dentur cause, ex quibus res judicata infringi valeat, & que sint.* Y tratando la duda *n. 11.* por 4. medios: 1. por instrumentos hallados de nuevo. 2. por Testamento hallado nuevamente. 3. Si la sentencia fue proferida por probanzas privilegiadas, si se pueda retractar por nuevos instrumentos. 4. Si la cosa juzgada se fundò en instrumentos, y testigos falsos. Y trayendo los fundamentos *pro, & contra,* sigue desde el *num. 11.* hasta el 20. la opinion de no poderse retractar la cosa juzgada por nuevos testigos, ni instrumentos, satisfaciendo los fundamentos contrarios desde el *num. 21.* al 43. Y la misma resolucion lleva en la *2. part.* aunque parecèa nuevamente algun testamento contrario à la cosa juzgada, desde el *n. 43.* al 51. satisfaciendo desde este *num. al 67.* a los fundamentos contrarios. Y solo en las dos partes ultimas de pruebas privilegiadas, y testigos, ò instrumentos falsos admite el recurso contra la Executoria, por los textos terminantes para el 3. caso en la *ley 15. y 25. tit. 11. partit.*



partit. 3. y para el 4. por la 13. del tit. 22. ead. partit. y la 1. y 2. tit. 26. ead. partit. como lo evidencia dict. tit. 4. §. 1. ex n. 68. & 89. ad fin.

26. No contento con esto este Author, passa al §. 2. siguiendo te à indagar, sin embargo de lo que dexa fundado, y hemos expuesto, y de la generalidad, ò absoluta prohibicion de su Pragmatica; oÿ L. 35. tit. 7. lib. 1. Recopil. An jure assignari possint causæ, ex quibus ::: tres actus positivivi subverti, vimque amittere valeant. Y confesiando la grave dificultad desta question, sin embargo lleva al n. 13. por causa la falsedad de instrumentos sobre que se fundò, unida con el dolo; y fraude del pretendiente; pero no la falsedad por si sola, y separada del dolo; y otra causa al n. 32. que es la nulidad notoria en la sentencia, ò en el processo, en la forma, que explica, y entiendo hasta el num. 76. final.

27 Solo podemos agregar al dictamen tan fundado del Escobar, que los AA. que quisieron llevar la opinion contraria, sobre que pareciendo nuevos instrumentos, se puede retratar la cosa juzgada, proceden en esto con tal timidez, y escrúpulo, que solo quieren, se practique su opinion en un caso de instrumento nuevo, tan claro, como la luz del medio dia. Damos por prueba à Fontanela, que es el mas lato, que hemos visto fundar la opinion contraria, en 4. Decisiones, desde la 174. à la 177. inclusivè, y en esta al num. 5. dice: *Notanter posuit Senatus illa verba; & per inspectionem instrumentorum facit constare notoriè de solutione: quia aliàs, si esset. obscura, non proficeret: ::: adversus rem judicatam, nisi ex causa nova, que faciat evidentissimè constare, ac notoriè de injustitia rei judicata: ::: quando volueris contra rem judicatam agere, ut scias, quod eligendum remedium, an istud, vel illud, AN NULLUM, QUOD ERIT SECURIUS, nisi cum luce meridiana clariore venias probatione, quod vix succedit unquam: QUIA SENATUS NON ITA JUDICAT, UT HÆC IMPUTARI EI VALEANT, nisi succedat iste casus instrumentorum noviter repertorum, in quibus, sicut hic, stat clara partis succumbentis justitia; & ADHUC IN HOC TANTA DIFFICULTAS, ut vidisti.*

28. Hemos traído el contexto de los tres §§. antecedentes, así para que se reconozca, quan difícil, ò ninguno es el recurso contra las Executorias, como para que se haga juicio del tomado por D. Theresa de Hermosilla, que no siendo alguno de los que se disputan entre los AA. se ha querido valer para fundar su accion llana, de qua supra num. 12. y abolir un Auto de Revista, y otro Declaratorio, de la authoridad del Sr. Salgado, y su opinion establecida en varias partes de su Obra; en la de *Protecl. p. 4. cap. 3. ex n. 200. & c. 8. en la de Supplicat. p. 1. cap. 12. per tot. Y ultimamente in Labyrinth. p. 3. cap. 1.*

*per tot.* en cuyo lugar recopilò quanto havia dicho, y fundado en los antecedentes. Pero *ut nil intactum relinquamus*, aunque se proceda en este punto con alguna extension, manifestando el dictamen deste celebre Author, èl mismo ha de comprobar la fuerza de la cosa juzgada, y la exclusion total de la defensa contraria.

29. Con el motivo de ventilar el Sr. Salgado *dict. c. 1. An debitor, vel creditor aliquid noviter opponere valeat, quod vel jus creditorum infringat, vel graduum ordinem subvertat, rei judicatae exceptione minime obstante*, trata, quando las nuevas pretensiones de los que procuran contra la cosa juzgada, se deban oír: y para la decission desta materia constituye al n. 2. y 4. dos reglas. La primera, quando se trata nuevamente *de eodem jure, aut exceptione*, de que antes se havia tratado, sobre que cayò la sentencia: en cuyo caso *nullo modo potest iterum controversi, nec admitti, rei judicatae exceptione obstante*. La segunda, quando CAUSA, ET JUS, *quo nunc agit debitor, aut creditor, non fuit deductum, nec de eo cognitum inter partes, & judicem in priori judicio*: en cuyo caso lleva, y funda por todo este capitulo, y en el 12. 1. *part. de Retent.* à que se remite, que se puede tratar, y litigar por esta nueva causa, ò derecho, como diversa, y distinta de la litigada: y que el vencido por la Executoria debe ser oído, ò ya en el caso de haver adquirido despues de la cosa juzgada la nueva causa, ò derecho, ò en el caso de que la tuviese antes de la cosa juzgada; pero no la huviesse deducido, y tratado, sino usado de otra distinta.

30. Esta opinion, y dictamen adelantò este Doctissimo Author *dict. c. 12. n. 5.* à los terminos de que la causa, que se propone contra la Executoria, se huviesse deducido *simul* con aquella, sobre que cayò la Executoria; *non tamen prosecuta, nec de ea specialiter cognitum, & agitatum*. Y este fue todo el trabajo, que impendiò en estos capitulos, manifestando su opinion con varios exemplos, autoridades, y decissiones, de que serà preciso dar alguna noticia para desimpresionar à D. Theresa de Hermosilla, y a quien fuesse de su dictamen, sobre, que la expresion de mas, ò menos alegaciones, ò la mayor, ò menor extension de ellas sobre una misma causa, y derecho deducido en juicio, y sobre que cayò la Executoria, no es capaz de subvertirla; ni tal pensò fundar el Sr. Salgado: pues todo su trabajo, y concepto cayò no sobre nuevas alegaciones, ò su extension; sino sobre nueva causa, y nuevo derecho: y en una palabra sobre nueva accion, no tratada plenamente en el pleito.

31. Prueba de ello son los exemplos, que trae *dict. c. 12. ex n. 11.* de haver caido la cosa juzgada contra uno, como Sucesor de Dignidad, ò Mayorazgo, contra los quales *indubiè nocet res judicata legitimi*:

11

*gitimè obtenta contra possessorem.* Pero si despues se opone *alio diverso jure, & causa*, se debe admitir. Lo mismo dice *n. 13.* con la Executoria ganada contra uno, la que daña à su heredero, como no venga por otra causa, *puta Majoratus.* *Num. 16.* con las Executorias ganadas contra un Administrador, que *ex jure proprio, & causa diversa* puede venir contra la Executoria, por la razon *n. 18.* de no haver lastres identidades de causa, persona, y cosa, *verè, vel interpretativè n. 20.* que concurriendo esto, perjudica à todos.

32. Trae por exemplo *n. 21.* con la ley *Julianus, ff. de except. rei judic.* si uno pidiò como heredero una alhaja, y fue vencido, y despues pide toda la herencia: y con la ley *Si quis cum toto, ff. eod.* quando uno suponiendose heredero, reconvino al Deudor hereditario, y fue vencido *eo, quòd non sit heres;* y despues pide toda la herencia: por que le obsta la cosa juzgada. Y assi, aunque se trate de distinta cosa, como la accion, y defensas sean las mismas, que las tocadas en el primer pleito, obsta la cosa juzgada. Y lo mismo *num. 22.* quando *actio est diversa; sed idem est medium concludendi,* con la ley *Si mater, §. eadem, ff. de except. rei judic.* y con el Sr. Castillo *Controvers. tom. 5. c. 104. n. 28.* ò si la accion, ò excepcion mira à pedir cosa distinta de la litigada, como penda de una misma fuente, y origen. Y assi previene *n. 23.* con el mismo Sr. Castillo, *hoc enim potissimum in exceptione rei judicatae erit, ut totum à causa, id est, origine petitionis dependeat.*

33. De estos mismos principios, y reglas deduxo *dict. 3. part. Labyrinth. c. 1. ex n. 5.* si eran adaptables al caso de haver salido à un Concurso un Acreedor presentando los instrumentos de su credito, y tratadose solo el punto de si era, ò no Acreedor, y caido Executoria, dandole lugar posterior à otros, contra quienes pretendiò ser anterior: pues entrando à fundar *pro, & contra,* llega al *num. 28.* y distingue, si antes de la Executoria, como es regular en el Concurso, se tratò de la prelación: que entonces no se le puede oír; al contrario, quando se tratasse irregularmente, si era Acreedor, ò no, ò era, ò no hypothecario: pues entonces quedaba pendiente el derecho, ò accion de prelación; no deducido, ni contradicho; sin embargo de que el Juez lo determinasse: *ex L. duobus, ff. 19. & penult. §. Latinus Largus ff. de except. rei judic.* porque la determinacion recayò *ultrà petita, & ultrà libellum,* ni con el debido conocimiento de causa.

34. En comprobacion de su especial opinion, que llevò en el *cap. 12. de Supplicat.* y dexamos expendido *supr. ex n. 30.* sobre que no es bastante haver manifestado todas las causas al principio, si no se prosiguieron, reasume esta su opinion desde el *n. 35. dict. cap. 1. expendiendo la L. An eadem caus. 14. §. 2. ff. de except. y especialmente*

la 24. y 25. tit. 2. partit. 3. que literalmente deciden esta materia: pues la 24. habla en caso de ser uno absuelto de la demanda, en que se le pedia alguna cosa, por no tener derecho el demandador, quien si vuelve à demandar, ù otro en su nombre, no se le debe responder. Y la 25. previniendo las circunstancias, que deben tener las demandas, y especificacion de la cosa, que se pide, llega à tratar de la accion, que debe deducir, ibi: *Pero mucho se debe guardar el demandador, quando la cosa demanda por suya :: que si sabe la razon, porque huvo el señorio de ella, assi como por comprá, donádo, ò por otra manera qualquier, que aquella ponga en su demanda. Esto tuvieron, que era derecho por dos razones. La primera, porque :: más de ligero lo puede despues probar, è otro si mas en cierto puede ser dado juicio sobre ella. La segunda, porque si acaeciese, que el demandador non pruebe aquella razón, que puso en la demanda, porque decia, que era suya, que la puede despues demandar por otra razon, si la huvieré; è non le embárgarà el primero juicio, que fue dado contra èl sobre aquella misma, pues que por otra razon la demanda, que non hà que ver con la primera. Esto se entiende, seyendo librada la razon primeramente por el que decia, que era suya :: más si el demandador ficiése su demanda generalmente razonando la cosa por suya, no poniendo alguna razon señalada, porque huvo el señorio de ella, si fuere dada la sentencia contra èl, porque non la pudiesse probar, non la puede despues demandar en ninguna manera. E esto es, porque alli, dò la demádo generalmente, encerrò todas las razones, por que la podia demandar.*

35. Con estos textos, y razones, que trae n. 42. al 46. contrahe para su explicacion, y claridad al n. 47. el caso sucedido en la Real Chancilleria de Valladolid de haver salido diferentes Acreedores de emphyteusi al Concurso de su deudor, y tratado solo el pago, y grado en sus bienes, sin tocar en lo específico de la emphyteusi de cada uno, y caido la Executoria à favor de uno, à quien se le diò primer grado, quien procuraba ser pagado primero, que los demas: à que se opuso el colitigante Acreedor, pretendiendo prelacion en su emphyteusi, en que obtuvo, por no haverse tratado en el Concurso este punto; si no solo el general de la prelacion en los demas bienes del deudor: *ut fundat ad n. 54.* Y por la misma razon trae à este num. otro caso sucedido en la misma Chancilleria de un Acreedor Cefionario, que salio à Concurso, y pidió grado solo en fuerza del instrumento de la cefion, que se le havia hecho, sin presentar los primitivos del Censo, que se le havia cedido; y sin embargo de haversele dado el lugar posterior à otros Acreedores por Executoria, obtuvo contra ella, manifestando los instrumentos primitivos, y pidiendo el grado en su virtud, causa, y origen.

36. Últimamente, trae desde el *num.* 55: otro caso mas particular de haver un Posseedor de dos Mayorazgos; llamados de Alva, y Villada, impuesto un tributo en virtud de Facultad Real, que tenía para obligar el de Villada; y haverse tenido por comprehendido en la imposicion el de Alva, dando à ello motivo la Escritura de imposicion, y el hecho de haverse estado pagando el Censo de este Mayorazgo, ò Estado por su Posseedor, havindose separado ambos Mayorazgos, y concurradose el de Alva, y obtenido Executoria de pago; y grado el Acreedor Censualista; y sin embargo de haverse presentado todos los instrumentos de la legitimacion del Censo, y controvertido se la prelacion, y grado, se oyò al Posseedor de este Estado, y Mayorazgo, contra la Executoria, por la nueva causa no tocada en el primer juicio de no estar afecto al tributo su Mayorazgo; sino solo el de Villada, segun la Facultad Real, de que no se havia tomado conocimiento, y obtuvo determinacion favorable; *ut fundat ex num.* 78. *ad* 117. por los medios de nueva causa; que trae desde el *n.* 79. *ad* 87. por haverse contemplado los dos Mayorazgos uno mismo, no siendolo, *ut ex n.* 88. *ad* 98. y por no haverse tratado sobre este punto antes de la Executoria de graduacion, *ut ex n.* 98. *ad* 118.

37. Todo el trabajo, que hemos tenido en el Extracto formado de los referidos capitulos del Sr. Salgado con alguna extension, agena de nuestro instituto, solo ha tenido por fin el hacer manifesto, que el peso de su autoridad, y opinion en estos lugares, no recae sobre otra cosa, que el haver sido de dictamen, con lo literal de la referida ley de Partida, que la cosa juzgada solo obsta para la accion deducida, y ventilada, y sobre que cayò, ò para la que nace del mismo origen, y fuente, ò aunque sea diversa, tiene el mismo objeto, y fin, *ut supra cum eo fundavimus num.* 29. & 30. siendo à nuestro parecer la razon de esto, el que en los contratos regularmente se producen una, dos, y mas acciones, y suelen por algunos accidentes posteriores nacer otras, sin novar en nada las principales. Y en estos casos, que son notorios, (de que pudieramos dar muchos exemplos) basta, que el Actor, ò Reo aya sido vencido en una accion deducida para serlo en las demàs. Pero nada de esto es contrahible al caso de proponerse por Actor, ò Reo la accion, ò excepcion, y sobre ella hacer mas, ò menos averiguaciones.

38. De esto, ademàs de la razon natural, se nos ofrecen otras legales. La primera, porque muchas veces en los Tribunales, y especialmente en los Superiores, salen las determinaciones por otros motivos, ò fundamentos (que son las alegaciones) distintos de los manifestados por las partes, y Avogados, y aun no pensados por ellos, como insinua el mismo Luca de Regalib. *disc.* 128. *n.* 3. D. Vela in

*casu practico, de quo nos infra, dissert. 27. n. 1. in fin.* Y la segunda, porque el Juez està obligado à supliir las veces del reo ausente, y que no se defiende ex Luca de Locat. disc. 13. n. 1. y lo que le falta en las defensas al Avogado L. unic. C. Ut quæ def. advoc. part. jud. suppl. ibi: *Non dubitandum est, judicem, si quid à litigatoribus, vel ab his, qui negotiis assistunt, minus fuerit dictum, id supplere, & proferre quod sciat legibus, & juri publico conveniri.* Por lo qual el Fontanela, que dexamos citado *suprà num. 27.* en los terminos de inquirir, y buscar medios contra la cosa juzgada, hallandolos tan raros, ò ningunos, sino aquellos, que ay tan claros, como la luz del medio dia, de cuya especie apenas ay alguno, profiere las palabras, que aqui repetimos: *QUIA SENATUS NON ITA JUDICAT, UT HÆC IMPUTARI EI VALEANT.*

39. Y para que ultimamente pongamos la mano à este punto, y contrahigamos todo lo que dexamos dicho, nos detendremos solo en hacer presente la demanda, que pusieron en 1. de Diciembre del año de 725. los herederos de Doña Ana Serrano, sobre que Don Miguel Tello, el Mayor, poseedor del Mayorazgo, y la Vara, reconociesse el tributo, y les pagasse los reditos vencidos desde el año de 76. hasta el de la demanda, de que se hace mencion *suprà n. 8.* sobre que cayò la sentencia absolutoria à favor de dicho Don Miguel, aunque en su rebeldia; y despues en la Revista salio pidiendo la confirmacion, y por consiguiente, que se le diesse por libre de los reditos, y principal, por los medios de prescripcion del Censo, y libertad de la Vara, mediante la venta de la Hacienda de Bollullos, y aprobacion de ella por Doña Ana Serrano, por haver salido pidiendo el principal à los Compradores; lo que causò una verdadera novacion, de forma, que el recurso era solo contra la Hacienda, y sus Compradores, sobre que cayò la Executoria del año de 36. *dict. num. 8.* para que reconociesse el tributo, y pagasse sus reditos. Y la ultima demanda puesta por D. Theresa en 11. de Marzo de 739. que se relaciona al *num. 12.* en que pretendiò, se diesse por libre el Oficio del tributo, y que los Dueños de èl siguiesen su accion contra la Hacienda.

40. *libo* Si esta no es la misma accion, que la antecedente en especie, numero, origen, y fin, segun lo prevenido por la ley de Partida, y con ella el Sr. Salgado, confessamos nuestra ignorancia en la inteligencia de las doctrinas, y su aplicacion à los Autos, y dexamos al superior dictamen de la Sala el juicio, que esto merezca: pues nos parece, no puede haver mayor individualidad, è identidad de causa, persona, y cosa, para que milite la fuerza de la cosa juzgada: *cum D. Valenz. Conf. 68. & 72. & 169. per totum. Post absolutum enim, dimissumque judicium nefas est littem alteram confurgere ex litis primæ materia. Ex L. Terminò, 3. C. de fruct. & lit. expens.*

## PUNTO SEGUNDO.

FUNDASE LA SUBSISTENCIA DEL TRIBUTO, PRESCIN-  
diendo de las Executorias:

41. **N**O nos parece, se puede dudar el que los Imponedores, Deudores del Censo, no pudieron perjudicar en cosa alguna por la venta, que hicieron de la hypotheca con la obligacion de redimit, à los Dueños de èl, por ser principio notorio de Derecho, que los Deudores no pueden por acto alguno hacer peor la condicion de sus Acreedores. *Ex liter. text. in leg. Debitorum, 15. Cod. de pignor. & hypot. L. Debitorum, 25. C. de pact. ibi: Debitorum pactionibus creditorum petitio tolli, nec mutari potest.* Con cuyo principio entrò el Sr. Salgado *Labyrinth. p. 3. c. 13. per tot.* à explicar con què actos pudiesse perjudicar, ò no el Deudor à sus Acreedores: y trayendo varios exemplos, toca desde el num. 4. hasta el 8. el del pleyto, que es el de vender el Deudor sus bienes con la obligacion de pagar el Comprador à sus Acreedores: *Horum jus (dice) propterea non immutatur, nec in aliquo detrahitur; sed eodem modo debitorem antea tenent obligatum, & in eum dirigunt actiones, nec in debitoris potestate est, aut voluntate ab obligatione restitue, nec suos creditores remittere ad donatarium, vel emptorem, etiam hereditatis, quem ipse debitor habet obligatum ad solvendum: quia nihilominus ipse ab eis conveniri debet: deduciendo de la ley 2. ff. que in fraud. credit. ibi: Idem erit probandum, etsi pignora liberet, vel quem alium in fraudem creditorum preponat.*

42. Remitefe à lo mucho, que sobre esto havia escrito en la 2. part. *Labyrinth. cap. 26.* y especialmente sobre si los Acreedores ausentes en virtud del pacto celebrado entre el Deudor, y el que le compraba, adquiriesen algun derecho *ita, ut directò eum convenire valeant absque cessione; præsertim ex disposit. l. 2. tit. 16. lib. 5. Recopil.* y exponiendo los fundamentos de una, y otra parte, concluye à favor de los Acreedores, y de su accion directa sin cession, desde el num. 54. al 57. infiriendo de esto al num. 103. que los Acreedores no solo pueden proceder contra el Comprador, Donatario, ò otro qualquiera, que tenga derecho del Deudor con el pacto de pagarles, y que pueden salir à su Concurso, sino tambien al del principal Deudor, que vende, ò cede con semejante pacto: *Quia (n. 104.) prior obligatio per secundam non tollitur; sed imò augetur: etenim est addere obligationem obligationi, ut ex secunda magis tuti, & securi sint creditores: nec enim in creditorum præjudicium hoc pactum debet cedere, nec potest debitor minuire jus creditorum;*  
licet

*licet augere sic, efficaciores cautiones, aut fidejussores, & hypothecas prestando.*

43. No debemos detenernos mas en esto: porque en realidad es querer fundar principios de derecho: y basta solo la autoridad del Sr. Salgado en los referidos dos capítulos con lo mucho, que en ellos recopiló. Pero sin embargo no se debe omitir en comprobacion de lo referido la reflexa, que resulta del acto de la venta de la Hacienda de nuestro pleyto, mas perjudicial al Acreedor, si se pudiera fundar haver transitado con ella la obligacion del Censo, dexandose libre la Vara: pues en tal caso, teniendo el Acreedor Censualista por finca esta alhaja, sobre que se situò su tributo, con los demás bienes de los Imponedores, y la Hacienda por especial hypotheca, se le venia à coarctar su obligacion, y accion à una determinada finca, tan corta, que solo en ella, defalcado el tributo, y demás pensiones, havia 3600. rs. de valor, que se entregaron à los Vendedores.

44. No havindose alterado, segun principios notorios de derecho, en la cosa mas leve la obligacion Censual con la venta hecha por su principal Deudor, como queda fundado *ex n. 41.* nadie podrá fundar, ni con probabilidad mover especie de duda, sobre que esta se alterò, ò disminuyò, por haverse formado estos Autos desde el dia 12. de Mayo de 1774. que tuvieron principio por el Poder, que diò Doña Maria Nicolasa Castellon, viuda del dicho Don Domingo Pieragullano, de que se hace mencion al *num. 5.* à Augustin Romero Camaño, para que procediesse contra los Compradores de la Hacienda, à que en conformidad de su obligacion redimiesen el tributo, aceptando este el Poder con la protesta de no perjudicar, ni à su Muger, ni al hijo de esta, à quien pertenecia; quando aunque no huviesse hecho esta protesta, y se concediesse, que havia aceptado el Poder llanamente, y aun contentandose con sola la situacion de la Hacienda, no podia perjudicar à la dicha su Muger, ni à su Entenado, que eran en realidad los Dueños del tributo, y no era parte para semejante consentimiento, quando lo huviera hecho: como funda aun en terminos mas estrechos el Cardenal de Luca *de Censibus, disc. 24.* con Cencio *de Censibus en la q. 109. n. 46.* en el caso de cierta extincion, y paga de un Censo hecha al Procurador del Dueño de el, quien havia tenido Poder para imponerlo; y especialmente *num. 3.* quando el Dueño està presente, *vel modica distantia absente.*

45. De esto resulta, que dicho Augustin Romero fue solo un Procurador, ò Apoderado de la Deudora del Censo; que substituyò el Poder en otro de los de la Real Audiencia, para en nombre de ella seguir, como con efecto se siguieron, los Autos Executivos contra el dicho



dicho Don Alvaro, hasta ponerlos en sentencia de remate, que se pronunciò por el Juez Ordinario en 17. de Diciembre del mismo año de 674. Y en su execucion se practicaron las diligencias, que constan al *num. 5.* sobre la forma, y modo, en que se havia de hacer la redempcion. Y assi solo puede moverse alguna dificultad desde el dia, que consta *dict. n. 5.* haver salido à dichos Autos Doña Ana Serrano, viuda ya de Augustin Romero, que fue en 9. de Junio de 676. representando su proprio derecho, y el de su hijo Don Juan del Castillo, como su Tutora; baxo de cuyos respectos, y con justificacion de ellos, continuò los Autos desde el referido dia, y año hasta el dia 26. de Octubre del año de 683. en que se remitieron en discordia: y con cuya providencia se quedaron suspensos hasta el de 720. en que se continuaron por el Lic. D. Juan Perez de Ribera, Avogado, y Relator de la Real Audiencia, como Marido, y conjunta persona de la dicha D. Ana Serrano.

46. Para dár lugar à esta dificultad, debemos traer à la memoria lo que consta *supra num. 5. & 7.* de que luego, que Doña Maria Nicolasa obtuvo sentencia de remate, salió Doña Ana Serrano por sí, y como Tutora de su hijo, pidiendo el capital, allanandose à dár la fianza de la ley de Toledo, y al mismo tiempo pidió execucion por los reditos, justificando estar ya desembargados, en que no hubo providencia por la apelacion, que interpuso Don Alvaro, assi de la sentencia, como de la forma, en que havia de hacer el deposito, substanciandose entre los dos esta instancia, exempcionandole Don Alvaro el ser parte, hasta que se hiciesse el deposito; y sin embargo se confirmò la sentencia del Ordinario, precediendo un pleno conocimiento de causa. Y repitiendose por Doña Ana dar la fianza para perceber el capital *sin perjuicio de los reditos, que se estuvieffen debiendo*, en vista de los Autos, se mandò notificar la sentencia de Vista. Y haviendose alegado lamente por las partes, se confirmò por otra de Revista, con las dos qualidades, de que se hace mencion al *num. 6.* que se reducen à que el remate solo fuesse por la parte de principal de Doña Ana, quedando impuesta sobre la Heredad la parte, que tocaba à su hijo menor, y que cessassen los reditos desde el dia, que Doña Ana pidió el principal. De que suplicò la referida; y por Executoria se le mandò à Don Alvaro respondiessse: y substanciada la suplica, quedaron los Autos remitidos en discordia en el año de 83. con que solo se entendia en quanto à la imputacion de reditos con la suerte principal, desde el dia, que salió Doña Ana Serrano.

47. Esto supuesto, resta la dificultad, que se reduce à si estas providencias por su virtud, y naturaleza innovaron el contrato del

Censo, ò lo pudieron innovar; ò si lo innovò Doña Ana Serrano por su hecho de haver salido, despues de la sentencia de remate, à pretender el capital, y reditos por sí, y en nombre de su hijo; ò ultimamente si por la pretension de esta al capital, y condenacion de la sentencia à Don Alvaro, para que redimiesse, como Possedor de la Heredad vendida con el cargo del tributo, se entiende novado el primer contrato, y por configuiente libre la Vara, y Oficio de Padre de Menores del Censo, y la Hacienda, y demás bienes de Don Alvaro afectos à él.

48. En quanto à la primera parte, no parece dudable, que las sentencias, de que và hecha mencion, pudiesen alterar el contrato principal; antes si lo dexaron en el estado, y naturaleza, en que estaba al tiempo de la imposicion. Esto se evidencia lo primero: porque las sentencias confirmatorias se retrorrahén al tiempo de la que confirman, como instrumentos referentes al relato: *ut D. Molina fundat de Primogen. lib. 2. cap. 7. n. 7. ubi Addentès: D. Salgado latè de Reg. p. 4. c. 11. ex n. 36. ad 42.* Y siendo la primera sentencia confirmada obtenida, y pronunciada entre Don Alvaro Gil, y Doña Maria Nicolasa Castellon, y su Apoderado Augustin Romero, sin haver intervenido Doña Ana Serrano por sí, ni por su hijo, ni otra persona en su representacion, y sin tratarse de otra cosa, que de que redimiesse Don Alvaro Gil, no pueden dichas sentencias comprehender la translacion del Censo, ni perjudicar al Dueño de él, pues no saliò hasta despues de la sentencia del Juez Ordinario.

49. Lo segundo: porque es principio notorio de derecho, que las determinaciones, aunque sean Executoriadas, solo pueden caer, y tener su debido efecto, quando deciden, y determinan sobre lo que las partes han tratado, y litigado, y no sobre otras cosas distintas, y separadas: *ex L. Ut fundus, 18. ff. comm. divid. ibi: Ut fundus non hereditarius serviat, arbiter disponere non potest: quia ultrà id, quod in iudicium deductum est, excedere potestas Judicis non potest.* Hermosilla in *L. 8. tit. 1. partit. 5. gloss. 1. n. 14.* D. Salgad. de *Regia, p. 4. cap. 8. ex n. 47.* & *cap. 9. ex n. 8.* Cardinal. de Luca de *Judiciis, discurs. 8. ex n. 8.* quien, aunque hablando de sus Tribunales de la Curia Romana, dice, que esta especie de nulidad rara vez se practica por las clausulas *salutares, quæ de communi stylo adjici solent*, sin embargo en el num. 9. previene, que no pueden aprovechar para sentenciar en una cosa, si el Actor pide otra, y que se deben restringir *ad specificata, & pro eorum efficaciori consecutione, ne aliàs detur accessorium sine principali, quòdque (exempli gratia) Actore petente domum, Judex decernat vineam, sive quod, illo unam personam induente, Judex ex altera pronuntiet, cum similibus.* Y sobre

sobre todo tenemos la decisïon formal de la ley 16. tit. 22. partit. 3. que determina lo mismo, poniendo los casos: *ibi: Ca si suere fecha la demanda antel sobre un campo, ò sobre una viña, è èl quisiere dàr juicio sobre casas, ò bestias, ò sobre otra cosa, que no perteneciesse à la demanda, non debe valer el juicio. E esso mismo decimos, que seria, si la demanda tan solamente fuesse fecha sobre el señorio de la cosa, è èl judgasse sobre la posfession: continuando la ley con otros casos, todos adaptables à la presente duda. Cuya decisïon en lo substancial està aprobada por la ley 10. tit. 17. lib. 4. Recop. ubi Azevedo ex n. 115.*

50. Contrayendo estas doctrinas al verdadero hecho de los Autos, se hallarà, que nada se hablò, ni tratò desde su principio hasta el ultimo Auto de remission de 26. de Octubre del año de 683: sobre si el Censo estabà, ò no radicado unicamente en la Hacienda de Bollullos, ni de tal se podia tratar en la realidad por Doña Maria Nicolasa Castellon, y su Apoderado Augustin Romero: pues su contrato posterior no podia libertar las fincas del Censo, *ut ex dict. n. 40. & 42. abundè apparet.* Y asì solo se tratò de que Don Alvaro redimiesse en conformidad de su obligacion, y sobre esto cayò la sentencïa de el Ordinario confirmada en Vista, y Revista.

51. Y aunque en esta, y en los additamentos, y nuevas qualidades, que contuvo, se previno por el primero, que la sentencïa de remate fuesse por 6025. rls. de plata, que pertenecian à Doña Ana Serrano, quedando impuestos sobre la Heredad los 2775. pertenecientes al Menor; con cuyo additamento se querrà fundar, que el Censo se contemplò impuesto sobre la Heredad de Bollullos, y especialmente la parte del Menor: no discurrimos, que el que formare la duda, podrà assentir à ella aun con la mas leve probabilidad, por lo que dexamos fundado *ex n. 42.* de que sobre tal cosa se huviesse alegado, ni aun la menor palabra, y por configuiente, ni podido recaer sentencïa, y principalmente en quanto à la parte del Menor: pues aunque representando su persona, y como su Tutora, havia salido su Madre à pedir el capital, ni tratò de esto, ni aunque lo tratàra, le pudiera perjudicar.

52. Siendo el verdadero sentido de esta providencia de Revista, que en esta qualidad fue de Vista, que como por ella misma; que causò Executoria en quanto à la redempcion, que havia de hacer Don Alvaro del Censo, se havia de depositar, ò entregar à Doña Ana Serrano, hallandose en ella las dos personalidades fuya, y de su hijo, como su Tutora, solo se contemplò parte formal para perceber lo que à ella le pertenecia; pero no à su hijo Menor: porque debiendo el causal de este por derecho estàr colocado, para que redituasse, hasta que lo pudiesse pedir: *ex Gutierrez de Tutel, p. 2. cap. 9. & in specie Valenz.*

lenz. *Consil.* 148. *ex n.* 5. no podia tener otra mejor imposición, ni mayor seguridad, que la del principal contrato. Y así no se daba lugar à que entrase en poder de su Madre, y se lo consumiese; siendo este sentido tan natural, como que es deducido de la disposición de derecho: pues las sentencias no deben tener otra justa interpretación, como funda el Sr. Salgado de *Protect.* p. 4. c. 12. *ex n.* 62. que aquella, que *prout de jure ferri debuerat, debetque reduci ad sensum juris: n.* 66. *ut non contineant injustitiam: num.* 69. *declaretur, interpretetur per acta: quia acta sunt vehiculum ad sententiam.* Ni se le puede dar el otro, en que se ha fundado la duda: porque solo pudiera esto proceder, quando sobre ello se huviesse hecho la mas leve asignación, *ut dictum manet.* Ni Doña Ana Serrano por lo respectivo à su Hijo era parte para consentir en tal novación, y contentarse con sola la Hacienda, como no lo fue para perceber la parte del tributo, que à él le tocaba, y lo manifestó la nueva qualidad de la sentencia de Revista.

53. Però permitásenos el que concedámos haverse litigado esta novación entre las partes, y que sobre ello se huviesse tomado debido conocimiento. Sin embargo de esta suposición, no puede proceder la duda, ni aun motivo para ella: pues es notorio principio de derecho, que estas determinaciones de Revista con diferentes qualidades son en ellas de Vista, y por consiguiente suplicables. D. Larrea *Decis.* 39. *per tot.* D. Covarrub. *pract.* 25. *ex n.* 6. *ubi Addentes.* D. Vela *cum pluribus Dissertat.* 35. *n.* 52. Y practicamente se tuvo por tal: pues se le mandò à Don Alvaro, respondiessse à la suplica de dichas qualidades. Y no habiendo determinación de Revista sobre esto, porque solo consta la de haverse remitido en discordia, con la prevención de que solo era sobre el punto de imputación de reditos en el principal, no se puede decir, que sobre la translación del Censo à sola la Heredad de Bollullos aya Executoria: y en todo rigor se podrá decir haver una sentencia de Vista: pues se ignora, si en la Revista se confirmò, ò revocò esta. Y solo lo que se infiere necessariamente por la nota, es, que los Señores, que asistieron à la Revista, estuvieron conformes en confirmar, ò revocar el primer additamento, y qualidad; y discordes en el segundo, que fue lo remitido. Y si à alguno le pareciere estår determinada la translación del Censo à sola la Hacienda de Bollullos, con liberrad del Oficio, y Vara, esperamos ver, que se funde no solo, el que ay Executoria sobre esto, quando en los Autos solo ay una sentencia; sino tambien que para que recayesse la Executoria, hubo pleno conocimiento sobre ello, y entre partes legitimas.

54. En terminos mas propios, y literales, y del assumpto tocò esta misma dificultad el Sr. Salgad. *Labyrint.* 1. p. c. 19. con el motivo

motivo de ventilar en él, si el Acreedor Censual, à quien se le havia citado en un Concurso, podia pedir en él no solo los reditos, sino el principal. Y suponiendo al *num.* 1. lo molesta, que le havia sido la resolucion en este punto, por parecerle, pugnaba con la naturaleza del contrato Censual pedir el capital, se aquietò, meditando con mas reflexa. Y entrando à disputar *pro utrâque parte*, dando sus fundamentos; y siendo de la opinion, que el Acreedor podia pedir su capital en el Concurso, como mas verdadera, y probable, y practicada en todos Tribunales, llega à satisfacer à los fundamentos contrarios, y especialmente al 4. que puso al *num.* 9. y 10. formado con autoridad de la Rota; que trae Cencio *Deciss.* 69. *post tract. de Censibus ex n.* 1. y con la autoridad de este en la *quâst.* 106. *ex n.* 1. & 2. y se reduce à que aunque el Acreedor del Censo comparezca en el Concurso, y no pida el capital, y el Juez *proprio suo motu* le asigne lugar en la sentencia de graduacion en la fuerte principal, *nil operatur*: porque al Deudor no se le puede obligar à la redempcion. Y en el *num.* 48. confiesa la fuerza del argumento en un juicio particular; en que no puede el Juez precissar al Deudor à que redima; pero si en el juicio universal de Concurso, de que vâ tratando: Segun cuya doctrina; no parece fundado en derecho el que pudiesse el Juez por su sentencia hacer novacion de la imposicion, quando no puede mandarlo redimir.

55. Dexando fundado, que la sentencia no comprehendiò, ni pudo comprehender la novacion; ò translacion del Censo, procede con mas fundamento el que Doña Aña Serrano por su hecho de haver salido, ya viuda, pidiendo el capital del tributo, mandado redimir, no lo novò, ni transfirió à la Hacienda de Bollullos, dexando libre el Oficio, y Vara, que es la segunda parte de la dificultad: porque siendo necessaria para esta novacion, y translacion una voluntad clara, y expressa de las partes de querer novar, no es bastante la presuncion de ella; ni la voluntad conjeturada, *ut fundat. Roxas de Incompat. p.* 1. *c.* 3. *n.* 10. *ubi Addentes. D. Salgad. de Protect. p.* 3. *cap.* 2. *per tot.* & *Labyrinth. p.* 3. *c.* 11. *ex num.* 75. *cum L. fin. C. de Novat.* de que tenemos decission en nuestro Reyno *ex L.* 15. *tit.* 14. *part.* 5. *ibi: Dando otro debdor, ò manero en su lugar à aquel, à quien debiesse la debda, à placer de él, diciendo abiertamente el debdor, que lo facia con voluntad, que el primero fuesse desatado: : mas si las palabras sobredichas no dixesse el debdor, quando renovasse el pleito segundo, mas simplemente dixesse, quedaba por debdor, ò manero de aquella debda à Fulan, estonce por este renovamento del pleito non se desataria el primero; ante decimos, que se afirmaria, è fincarian obligados por la debda tan bien el uno, como el otro, como quier que pagando el uno de ellos, serian quitos de la obligacion principal.* Con lo que

sobre esta ley dixo el Sr. Castillo *Controv. lib. 5. cap. 77. per tot.*

56. No hallamos en el caso presente en Doña Ana Serrano tal animo expreso, ni presumpto; antes si el contrario de no querer novar: pues al mismo tiempo, que salio pidiendo el capital del Censo, que estaba mandado depositar, pidió los reditos, porque se havia executado à Don Alvaro, y se havia denegado la sentencia de remate por razon de cierto embargo, que tenian, y tambien pidió los vencidos desde el dia de la execucion en adelante, *ut ex Memor. n. 8.* y despues confirmada la sentencia del Juez Ordinario en la Audiencia, que contempló la dicha Doña Ana como de remate, y por esto no suplicable, ofreció la fianza de la ley de Toledo, *ut dict. Memor. n. 11.* y pidió el apremio, para que Don Alvaro le entregasse dicho capital, se allanó à su redempcion, y puso esta clausula: *Sin perjuicio de los reditos, que se le estuviesen debiendo*: de que se infiere manifiestamente la voluntad, y animo de no novar.

57. Y aunque se quiera escrupulizar, que la Execucion, que pidió la dicha Doña Ana, y se contiene en el §. antecedente, fue solo contra Don Alvaro, sus bienes, y Hacienda de Bollullos, sin pedir cosa alguna contra la Vara, y Oficio, ni aun protestarlo, como se evidencia de los Autos, sin embargo de este hecho tampoco se puede inferir especie de novacion. Y para satisfacer à este reparo debemos suponer como notorio, que aunque era disputable por Derecho comun, el que del contrato, ó acto, que hacia el Deudor con un tercero con el pacto, y obligacion, que este satisfaciesse à sus Acreedores, si se le adquiria derecho à estos para poder pedir contra el tercero Comprador, ó Donatario *directe*, y sin cesion del Deudor, siendo mas probable la opinion negativa, que siguió el Sr. Saig. *Labyr. p. 2. c. 26.* con el motivo de inquirir en él, si estos Acreedores podian salir al Concurso del tercero Comprador, ó Donatario, y tambien al de su Deudor principal; y sin embargo de haver sido esta su opinion en terminos del Derecho comun, *ut patet ex n. 55. per textus expressos in L. 2. C. de heredit. vel act. vend. L. Cum res. C. de Donat.* y por los fundamentos, que havia expuesto desde el n. 55. llegando al n. 57. à responder à la *Lex 2. tit. 16. lib. 5. Recop.* Pareciendo, que alguno se quiso obligar, & confiesse, que se corrige el Derecho comun, y que por el nuestro *alteri per alterum stipulari, & statim acquiri obligationem irrevocabiliter, etiam inter absentes.* Cuya conclusión, (dice) aprobaron innumerables Regnicolas. Y con quien va el Hermosilla *l. 13. tit. 5. partit. 5. gloss. 11. n. 10. D. Vela Dissert. 27. n. 14. cum pluribus, in casu nostra litis.*

58. Este supuesto, como incontrovertible, segun la dicha ley del Reyno, y como tal, así lo dexa sentado dicho Sr. Saigad. *dict. cap.*

26. n. 102. llega al n. 103. y desde él decide la question principal del capitulo con estas palabras, que se nos ha de permitir, pongamos à la letra, aunque se nos note de latos, por lo e. presivo de ellas, y conducentes à este pleito: *ibi: Ut creditores debitoris vendentis, vel donantis, aut aliter cedentis rem suam alteri cum pacto, ut illis satisfaciatur, possint liberè comparere in iudicio Concursum, non solum formati per donatarium, aut emptorem, cum eo ex pacto habeant efficaciter obligatum, juxta novam leg. Reg. dispositionem:: verum etiam ad Concursum principalis debitoris hac lege vendentis, vel cedentis, quem creditores simul habeant obligatum, ut antea: quia prior obligatio per secundam non tollitur, sed imò augetur; est etenim addere obligationem obligationi, ut ex secunda magis tuti, & securi sint creditores:: nec enim in creditorum præjudicium hoc pactum debet cedere, nec potest debitor minuire jus creditorum; licet augere sic, efficaciores cautiones, aut fidejussores, & hypothecas præstando:: debitor enim principalis, & emptor, seu donatarius ex hoc pacto judicantur, & effecti sunt duo rei debendi: & secundus, qui solvere promisit, constitutor dicitur, cum accedat debito jam ab alio contracto, cum se soluturum constituit, & promittit: L. Eum, qui. §. Quod exigimus ff. Constituta pecunia:: L. 2. l. fin. C. de constit. pecun. & cum utrosque habeant obligatos creditores, ad cujuslibet concursum liberè concurrere possunt, ita ut una solutione contentari debeant, prout abundè probavimus 1. part. cap. 17. & cap. 18. per tot.*

59. De esta magistral resolución tan fundada por el Sr. Salgado por todo el dicho capitulo resulta la satisfaccion genuina, y evidente à la replica, ó escrupulo sacado de los hechos de Doña Ana Serrano en haver salido pidiendo su principal, y despues los reditos contra la Hacienda de Bollullos, sin hacer rençion de la Vara: pues nadie puede dudar con el Sr. Salgado, y demàs, que dexamos citados, que siendole libre proceder contra el tercero obligado à la redempcion, ó contra su Deudor principal del Censo, no le pudo servir del mas leve embarazo el seguir los Autos hasta el punto de la discordia: y no habiendo cobrado, recurrir contra el principal, ita ut una solutione contentari debeat.

60. Es tan natural este concepto, y tan arreglado, y proporcionado à Derecho, por las disposiciones, que llevamos expuesto, de no admitirse novacion, ni alteracion de la obligacion principal sin voluntad expressa de las partes, que en el caso presente nos persuadimos à que los que vieren este, han de ir con nosotros en que de quererse admitir especie de novacion por los referidos hechos de Doña Ana Serrano se infiere un absurdo evidente, y tan palpable, que no era capaz asintiesse à el D. Ana Serrano, ni otra persona, por de corta capacidad, que fuese.

61. Fundamónos en lo siguiente. No es natural, ni verosímil, que sin algun fin particular de interese, ó seguridad, aya Acreedor, que dexando à su primer Deudor, se contente con otro: pues regularmente *nemo suas fortunas ejicit spontè: Aristot. Ethicor. lib. 3. cap. 1.* antes procura asegurarlas. En el caso presente Doña Ana Serrano tenia para la seguridad de su Censo no solo la Heredad de Bollullos, sino el Oficio, y Vara de Padre de Menores, y demàs bienes de Don Domingo Pieragullano, y su Muger Doña Maria Nicolata Castellon. Esto supuesto, y que tanta tanta, y tan buena seguridad, desearamos saber, porquè medios se le pudiera hacer assentir à la dicha Doña Ana à que dexasse libre la Vara, y demàs bienes de los Imponedores, y se contentasse con sola la hypotheca, y los demàs bienes de un tercero Comprador, que no se sabe, quales sean, y oy consta estàr en un Concurso? Y si a esto no assintiera alguno de mediana capacidad, y discurso, mayormente en cosas de su utilidad: *L. Cùm de indebit. 25. ff. de probat. ibi: Qui enim solvit, numquam ita resupinus est, ut facile suas pecunias jactet:: maxime, si ipse:: homo diligens est, & studiosus:* comò es natural, que Doña Ana Serrano, ni quien la gobernò, quando salio à estos Autos, se huviesse puesto en los terminos de novar un contrato, por solo pedir su principal, y reditos, mayormente, quando no intervino en el contrato de venta de la Hacienda hecha à Don Alvaro? Y assi se reconoce haver practicado lo dispuesto por Derecho, que fue el convenir à un su correo de deber, dexando en su libertad el venir al otro, quando de el no cobrassè: *juxta tradita à D. Salgad.*

62. Fundado ya el que ni la providencia por sí, ni el hecho de la referida Doña Ana pudieron novar el contrato, unicamente nos resta la ultima parte de la dificultad, que se reduce à que unidos la presension de Doña Ana, y las sentencias, que condenaron à Don Alvaro à que redimiesse, como poseedor de la Hacienda, no produxeron novacion alguna, quedandote el Censo, como al principio de su creacion. Y aunque para probar esto nos podiamos contentar con solo contraer aqui los fundamentos, que hemos traído para las dos antecedentes partes de la dificultad, sin embargo derèmos otros mas terminantes, y circunstanciados para quitar toda duda.

63. Suponiendo lo que dexamos fundado desde el núm. 55. y 57. de esta alegacion sobre la libertad, que tiene el Acreedor Censualista para proceder contra su principal Deudor, tercero poseedor, ó correo de deber por el pacto, con que comprò, de pagar el Censo, entra el Gutierrez *pract. lib. 1. quest. 148.* questionando, si sin embargo de la Authent. *Hoc nisi debitor, C. de solut. la ley 3. tit. 14. part. 5.* que previenen, que los debitos se paguen en la forma, que se pro-

meten,



meten, excepto quando el Deudor no puede, ò no halla Comprador à sus bienes, se les pueda obligar à los Acreedores Censualistas, en el caso de estas limitaciones, à que reciban *in solutum* bienes raices por sus justos precios *tam pro sorte principali, quam pro redditibus decursis*; & *de currendis*: y expendiendo desde el n. 3. por la opinion afirmativa de que se les debe obligar, cinco fundamentos, y desde el n. 16. dos por la opinion contraria *non inferiora, imò fortissima*, en que es especial para nuestro assumpto al segundo n. 32. *vers. Sed si venditor. sub n. 34.* llega al 38. à hacer juicio, y dice: *Ego, utriusque partis rationibus cum deliberatione pensatis, atque ruminatis, secunde, & sic negative opinionioni adhaereo*: y admite solo la opinion contraria en deudas sueltas: y asegura, que por su opinion negativa à favor de los Censualistas *praxi deciduntur huiusmodi causa in Regali Chancellaria Vallisoletana*: :: *quasi abilita jam, & in totum amissa praxi antiqua contraria, cuius supra meminimus, uti res melius perspecta, & intellecta.*

64. Llega al n. 57. y toca nuestro caso en question en los terminos de que los Acreedores estèn condenados *definitivè, hoc est, PER EXECUTORIAM*, *ut accipiant bona immobilia aestimata pro suis debitis*, si puedan; *omissa hac sententia, vel Executoria convenire corream debendi, vel fidejussores pro eodem debito*: y trayendo los fundamentos de no serles licito el separarse de la cosa juzgada, asi por la fuerza, y virtud desta, como por el perjuicio de los Deudores, y privarles del beneficio de la Authent. y Lei de Partida; funda, y lleva desde el n. 60. la opinion contraria con el Texto Capital; y expreso en la Lei *fin. Generaliter. §. Idemque. C. de fidejuss.* Ibi: *Idemque duobus reis promittendi constituimus ex unius rei electione praedictum creditori adversus alium fieri non concedentes; sed remanere ipsi creditori acciones integras, personales, & hypothecarias, DONEC PER OMNIA EIS SATISFIAT*: y dice ser comun assenso de los AA. pues por sola la peticion, *etiam sequuta sententia* contra un Deudor, no se libertan los demàs: y que aunque parezca, que por la Executoria se siga el beneficio de la liberacion à los demàs, no es asi: porque siempre se ha de mirar al origen de la causa, en virtud de que se pide.

65. Y para satisfacer al fundamento de la opinion contraria, que es el de la Executoria, y la fuerza de esta dice al num. 66. *Non obstant modo fundamenta*: :: *non quidem primum: quia illud nil concludit contra personas correorum, & fidejussorum; sed tantum contra principalem reum conventum, cui PERSONALITER ob inopiam, & ceteras diligentias à se factas in exquirendis pecuniis conceditur, ut bona in solutum suis creditoribus dare possit; non verò ejus fidejussoribus*: :: *& cum creditor eum modum solvendi non acceptaverit, poterit jure optimo, eo omisso, redire ad fidejussores, ut*

*in dict. leg. fin. cum reliquis supra adductis. C. de fid. iuss.*

66. Esta misma opinion llevó el Sr. Salgado *Labyr.* t. 1. p. c. 17. por tan segura, que afirma n. 37. à *nempe, quem viderim, impugnata*: fundando n. 20. la libertad del Acreedor en separarse de proceder contra un Deudor, y dirigir su accion contra otro *in l. 1. §. Si apud duos, ff. Depos.* ibi: *Si apud duos sit deposita res, adversus unumquemque agi poterit, nec liberabitur alter, si cum altero agatur: NON ENIM ELECTIONE, SED SOLUTIONE LIBERANTUR.* Y cita por esta misma opinion à Cencio de *Censib. q. 80. n. 11. q. 107. n. 29. Solis de Censibus lib. 3. cap. 2. n. 8. Avend. de Censib. cap. 94. n. 11.* y varias Decisiones de la Rota, que trae hasta el n. 34. y todos hablan en terminos de Acreedores Censualistas respecto de sus Deudores, è hypothecas, como los de nuestro pleito: deduciendo *dict. n. 34. que resultat firmissima, & in jure constans conclusio* sobre la libertad del Acreedor, *etiam postquam in sententia fuit graduatus.* Y para que no se entendiessè, que esta resolucion procedia unicamente èntre correos de deber procedidos del primer contrato, expresa n. 44. con Solis, Avendaño, y Gutierrez *pract. lib. 1. q. 46.* (la que dice n. 28. no haver hallado en sus libros, y es la 146.) que todo lo que dexa fundado, se debe entender tambien *respectu tertii hypothecæ possessoris*, contra quien puede proceder tambien el Acreedor, dexando el Concurso, y el Deudor principal: *& hoc ex identitate, & majoritate rationis.*

67. No negamos, que llegando el Sr. Salgado al cap. 22. *dict. t. 1. p.* à tratar la question antecedente, se separò en parte de su opinion en el caso, que entra à ventilar por todo èl sobre si, al Acreedor del Censo se le puede obligar en el Concurso à que reciba en pago del principal, y reditos los bienes apreciados por su justo valor con la Authentica citada *Hoc nisi debitor, C. de Solut. y ley 3. tit. 14. partid. 5.* Pero esta resolucion contraida à nuestra dificultad nos aclara mas la justicia, y lo que dexò fundado, y determinado en el referido capitulo 17. pues fundado *pro utràque parte* desde el n. 1. al 21. la opinion afirmativa, y negativa, y el partido, que ay sobre uno, y otro de los Autores, llega al n. 21. y los compone à todos con esta distincion: ò la oblacion se hace coacta al Acreedor en juicio formal de Concurso, y en este caso, hecha toda diligencia, y no hallandose Comprador de los bienes, se les precisa à que los tomen por su justo precio; ò no es en Concurso, sino la oblacion se hace voluntariamente, y no està obligado à recibirlos.

68. Y para explicar esta oblacion voluntaria manifiesta al n. 26. se entiende no solo, quando procede inmediatamente del Deudor *extra judicium*, sino tambien *in judicio, particulari tamen.* Cuya resolucion

en nada se opone à lo fundado por Gutierrez en la referida *quest.* 146. y por el mismo Sr. Salgado *dict. cap.* 17. porque en este, que es el 22. va contraida la especie à Acreedor, que solo tiene un Deudor, y forma su Concurso legitimamente, sin tener otros correos de deber, en cuyo caso admite la equidad de la Authentica, y ley de Partida; pero no en el caso de que los tenga, como fundò en el *cap.* 17. con Gutierrez: ni menos en el caso de pleito particular, ò de oblacion voluntaria: porque en el cesan los referidos beneficios. Ni tampoco se opone al hecho de los Autos: pues ò tomese la oblacion hecha por el Deudor del Censo, ò por las determinaciones, que ay en los Autos, siendo estas dadas en un juicio particular, son voluntarias. Y sobre todo D. Ana Serrano, Acreedor Censualista, tenia diferentes correos de deber, en cuyo caso ni aun quando huviesse Concurso, se le podia obligar à que tomase la Hacienda de Bollullos, pues tenia la eleccion de separarse de el, y proceder contra los demas correos: *ad late tradita per Gutierrez dict. quest.* 146. & D. Salgado *dict. cap.* 17.

69. Nos parece dexar fundado sufficientemente lo que prometimos, que ni Doña Ana Serrano novò en cosa alguna su contrato Censual, ni las determinaciones lo novaron, ni uno, y otro *simul.* Pero no nos contentamos con solo esto; sino que hemos de dár caso mas estrecho, que es el que Doña Ana Serrano, ò los que tienen su causa, huviesen consentido en la asignacion, ò consignacion de la Hacienda de Bollullos, y en la translacion del Censo à ella. Preguntamos: Quedaba por este consentimiento, ò hecho pagada, y satisfecha la referida de forma, que nunca podia tener regresso à su accion primordial, è hypothecas, que tenia en virtud de la primera Escritura de imposicion?

70. Esta duda, que parece, es la mas rigorosa, que podia tratarse en esta materia, hallamos igualmente decidida por los Authores mas Clasicos de nuestra Facultad à favor de Doña Ana Serrano, y los que de ella traen causa. Tocaronla el Sr. Olea, aunque remissivamente, de *Cess. tit.* 5. q. 13. n. 23. citando à muchos Authores, y los principales entre ellos al Sr. Castillo en el *lib.* 4. de las *Controvers.* c. 59. à n. 44. (à que agregamos otro lugar mas copioso *lib.* 5. c. 77. *per tot.*) y al Sr. Salgad. de *Reg. p.* 4. c. 7. à n. 160. & *Labyrinth.* 1. p. *cap.* 18. Y para que evitemos la molestia à los Lectores, quienes si no la quieren omitir, podrán reconocer lo fundamental, y lato del Sr. Castillo en dichos lugares, resumiremos con la mayor brevedad lo que dixo *dict. cap.* 59. para dár idea, y conocimiento de la especie, que en el tratò, y de la de nuestro pleito.

71. Con el motivo de la clausula *Rebus sic stantibus*, que supone entenderse en todo acto, y disposicion, llega al n. 43. à inferir,

y deducir la decisíon para un pleito, que pasó en esta Real Audiencia, Actor Luis de Roxas contra los Fiadores de Diego Maldonado, su Deudor de cierta cantidad, y de quien havia recebido en pago ciertos bienes raíces, los que se le havian quitado por otros interesados a ellos de mejor derecho, y procedía el Acreedor contra los Fiadores en via executiva por su credito: sobre lo que se dudò, *utrum bonis illis, in solutum datis, evictis*, podía el Acreedor *agere ex primaeva actione personali, vel hypothecaria* contra el Deudor, y sus Fiadores.

72. Funda desde el *num.* 44. la justicia de estos para no poder ser convenidos por el Acreedor, toda la vez que recibió *in solutum* los bienes, segun lo determinò dicho Senado en el caso propuesto. A que agrega otra decisíon del mismo Senado *n.* 56. *in fin.* en la especie de haverse dado por el Deudor à su Acreedor ciertos bienes, en la que fue Juez el Sr. Castillo; aunque en la primera, que es, sobre la que funda la questíon, asegura *n.* 60. no haverse hallado. Y manifesta su opinion contraria no solo contra el principal, sino tambien contra el Fiador, y que la siguiò despues el Tribunal en otra causa, que es la que trae al *n.* 61. entre Doña Maria Ossorio, Acreedora por 8y. ducados, contra el Duque de Ossuna, y sus Fiadores, quien le havia dado en pago unos Cortijos, los que despues salieron pertenecer à cierto Vinculo, y Mayorazgo; y el Duque *maximo ere alieno, & infinito creditorum concursu oppressus*: fundando latamente el derecho del Acreedor, desde el *n.* 62. con muchos Autores, y razones, y especialmente al *n.* 66. los textos *in L. Deserre. §. ult. & L. Sed revocata, ff. de jure Fisci.*

73. Y para mayor claridad de su opinion, y dictamen trae desde el *num.* 71. diferentes supuestos, expressando en todos especialmente en el 3. y 5. no solo la accion util, que tiene el Acreedor para proceder contra su Deudor, sino tambien la antigua, y explicando la *ley Eleganter, 24. ff. de pignor. act.* que parece, es el principal texto, en que se fundan los AA. de la opinion contraria para negar la accion primitiva, y antigua al Acreedor, asegura, que se engañaron en creer, que el texto la negaba, ibi: *Et videtur finita esse pignoris obligatio, & à contractu recessum; imò utilis ex empto accommodata est:* y afirma, que no es el sentido, que le dan, el de la ley, *quod longè aliud est. Videtur quidem utrumque ita esse, sed neutrum ita est, quia dominii acquisitio postmodum revocata non mutat causam pignoris, ut disertè scriptum est in dict. L. Si prædium C. hoc tit.:: nec pugnat quod sequitur, accommodandam esse hoc casu utilem ex empto actionem. Nil enim vetat, utrumque verum esse, & quod volumus, non finire actionem pignoris, & quod ait (lex) actionem ex empto utilem accommodari: nam & utrumque ita scriptum est in dict. L. Si prædium, 4. C. de Evict.* Concluyendo al *n.* 72. que en la última decisíon

elision de este Tribunal en la causa del Duque de Osuna *quàm verè articulum diffinierit.* Continuando en este mismo dictamen en el referido *capit. 77.* por ser declaracion del 59. que llevamos citado, explicando por varios casos la *ley 15. tit. 14. part. 5.* y con ellos toda la materia de novaciones, para que es capital esta disposicion.

74. De esta misma opinion fue, citando al Sr. Castillo, y otros muchos, el Sr. Salgado en el referido *cap. 18. per tot. signanter ex n. 15. ad 18.* con el motivo de tocar la quèstion en términos de un Acreedor, à quien por sentencia en un Concurso se le señalaron *in solutum* los bienes de un correo, *an, & quando* pueda convenir al otro correo, ò al Fiador por el mismo credito: y fundandose que con la paga se extingue la obligacion, por varios medios, llega al *n. 12.* y concluye firmemente en que por la adjudicacion, y consignacion hecha en el Concurso *in solutum* no tiene regresso el Acreedor contra Fiadores, ò correos (en que và conforme con lo que despues dixo en el *cap. 22. ejusdem part.* y dexamos arriba notado *n. 67.*) Pero llegando al *n. 13.* previene, que esto se debe entender, quando en conformidad de la sentencia de graduacion, y en su execucion, *bona consignata verè, & actualiter tradita fuerunt creditori: : at ante hanc actualem, & effectivam executionem* (prosigue *n. 14.*) *sententia graduacionis, & antea quàm bona consignata, & adjudicata creditori tradantur, & ipse in eorum possessionem realem mittatur, nec dominium acquirit, nec prior obligatio innovatur.*

76. Remítase sobre esto al *cap. 18. 2. p. De Retent.* à Noguerol, Herinosilla, y otros muchos AA. Y al *n. 17.* concluye con estas palabras: *Imò ut nec per pecunia; aut rei in solutam datæ traditionem liberatur Debitor, nec obligatio extinguitur, nisi perfecte sit creditori quasita, & ejus dominium perfecte acquisitum, ita ut si ex post facto pecunia, aut res in solutum data evicta fuerit, nec debitor, nec fidejussores liberantur, nec hypothecæ extinguuntur, quia adversus eos potest creditor agere primæva actione, & utili etiam agere.* Sobre que se remite al Sr. Castill. en el *cap. 59.* que dexamos citado, de quien *dict. n. circa fin.* dice: *Cui opinioni, ut certiori, & conformi jurium prædictorum dispositioni varie proclivior sum, & libenter adhæreo.* Y continua fundando su resolucion hasta el *n. 25.* explicando en este sentido lo que dixo en el *cap. 17. per tot.* *Quoniam per consignationem bonorum realiter non traditorum creditori resoluta non dicitur obligatio principalis, & per consequens nec fidejussoria.*

77. Solo contra esta tan firme, y evidente conclusion trae el mismo Sr. Salgad. *dict. cap. 18.* con muchos AA. que cita *n. 26.* una limitacion, con la que se podrá instar de contrario, y se reduce à que esto se entiende, si no es, que los bienes consignados para la paga del Acreedor estèn tan prompts, y todos tan dispuestos por el Juez del

Concúrso, *ut per eundem creditorem steterit illa consequi: & cum sit in eas mera, & libera facultate eadem exigere, omni DEFICIENTE IMPEDIMENTO, ET DIFFICULTATE, cum prompta sint consignamenta prædicta, & ad suam voluntatem exigendi, & apprehendendi sui crediti integra satisfactio, & solutio, negligens tamen fuerit in exigendo, quia tunc eo ipso, quòd per eundem creditorem steterit accipere bona consignata, extinguitur prior obligatio, & Censuræ de cætero reditus non currunt, sed potius cessant:* para que cita diferentes decissions Rotaes traídas por Cencio, que son las 182. 288. 244. y à este en la question 107. Lo que limita, quando el accidente, ò dificultad no estè de parte del Acreedor: que entònces, aunque se le aya despachado mandamiento, habiendo algun legitimo impedimento, por el qual el Acreedor no pueda *realiter, & cum effectu* conseguir el pago, no se entiende extinguida la obligacion Censual, como lo funda con la Decission 130. de la Rota, traída por el mismo Cencio, y con cuya doctrina và este en la misma *quest. 107. sub n. 2400* ó 231

78. Bien nos pudieramos detener en fundar la contraria opinion à esta limitacion del Sr. Salgado no menos, que con la authoridad, y peso de razon del Sr. Castillo, tratando el mismo punto, aunque sin citar al Sr. Salgado, pues parece, que no se viò uno à otro. Pero al menos nos ha de ser permitido el dar noticia de su opinion, ò perplexidad en este assumpto para despues hacernos cargo de la opinion de uno, y otro, y contraerla al assumpto del pleito.

79. Hemos dicho, que este Author volvió à tomar entre manos en el *cap. 57. del lib. 5. de sus Controv.* la materia, que havia tocado en el 59. sobre si el Deudor quedaba libre por la cession, ò adjudicacion *in solutum* hecha à su Acreedor, y habiendo epilogado lo que dexaba resuelto en dicho *cap.* desde el n. 30. y hecho otras observaciones, ultimamente en su lato, y profundo modo de discurrir constituye diferentes casos, *ut moris habet*, para tocar quanto sobre este articulo podia ocurrir para mayor claridad, y enuclecion de la *ley 15. tit. 14. de la partid. 5.* y nueva decission de nuestro Reyno, por la que se corrigiò, y amplió lo determinado por el derecho comun en assumpto de las novaciones: y exponiendo ocho casos, solo en tres, que es en el 4. desde el *vers. Equidem*; en el 7. desde el *vers. Quòd si adhuc instes: vers. Sanè creditur: & Hactenus de bis:* y en el caso 8. *vers. Num verò, usque ad fin. capit.* toca esta misma duda, si la negligencia del Acreedor, à quien se delega la deuda, le perjudique, ò sin embargo de ella, y que por su hecho no aya cobrado, pueda tener su accion, y recurso contra su Deudor principal delegante.

80. Y aunque en el *vers. Equidem* del 4. caso con la decission de la referida ley de Partida se muestra a favor del Acreedor, y que su

negligencia no le puede perjudicar, toda la vez, que en la delegacion no se pactò exprellamente quedar novada la obligacion, como previene la ley del Reyno, y que esta se ha de entender, que le queda obligado el Deudor principal, *quàmvis ab altero exigere neglexerit: Quod est notandum, & cum casus evenerit, maturâ consideratione, & deliberatione pensandum, vera namque utriusque (debitoris) obligatio in favorem creditoris inducitur, ab uno autem, vel ab alio exigere ejus voluntati relinquatur, nec mora respectu unius actionem, & recursum impedit contrarium.* Sin embargo en el referido *vers.* *Quod si adhuc instes*, instandose, que era duro, è inhumano, que la morosidad del Acreedor, que pudo cobrar, estando en su arbitrio, no le perjudicasse, y que le dañasse al Deudor delegante, responde, que debe imputarse à si el Deudor no haver pactado esta obligacion al Acreedor, ò de que se entendiesse novada la obligacion, y solo parece, asiente à la instancia en caso, que la morosidad de no cobrar fuesse tanta, que se equiparasse al fraude, dolo, ò lata culpa: *ex L. Quod Nerva, ff. Deposit.* Y no obstante en el *vers. Et hætenus dice: De ipsis tamen maturè erit pensandum, atque deliberandum, cum occasio se offerret*, para no con facilidad separarse de la comun sentencia, que lleva perjudicarle su negligencia al Acreedor; aunque concluye el *vers.* con decir, que las razones, en que se funda, y la decision de la ley de Partida *non leviter in contrarium urgeant, & forsàm multis placitura sint*: repitiendo lo mismo en los *vers. Num vero; Contra ea verò* del octavo caso: concluyendo esta materia, y el *capit.* con las palabras: *Quod erit maturè pensandum, atque deliberandum, cum casus se offert, ut supra dixi.*

81. No nos parece, fuera dificultoso el fundar, que el Señor Castillo fue de opinion contraria al Sr. Salgad, y que deste dictamen han de ser los mas, que descando el camino de la verdad, y sin passion, reflexionen estos lugares: y que solo en el caso de que la negligencia sea tan culpable, que se equipare al dolo, fue de la misma opinion, que el Señor Salgado. Pero hemos de permitir, por dàr mas lugar à la dificultad, que ambos AA. fueron conformes, y que el Señor Castillo siguiò *penitùs* al Sr. Salgado. Sin embargo de todo esto, y contrayendo las doctrinas deste ultimo al hecho del Pleito, y las que trae el Sr. Castillo contra la negligencia del Acreedor, à lo que executò Doña Ana Serrano, no hallamos las mas leve proporcion, ni ni adaptacion, para que la pongamos en terminos de que por culpa no percibió el capital.

82. Registrando los Autos, y Memorial, no se halla otra cosa, que haver salido ante el Juez Ordinario la dicha Doña Ana, despues de la sentencia de remate, pidiendo su capital, allanandose à dar

la fianza de la Lei de Toledo: no tener efecto por la apelacion, que interpuso Don Alvaro en la Real Audiencia: haverse alli seguido esta instancia, oponiendole Don Alvaro à Doña Ana no ser parte para pedir el capital: confirmarse la sentencia del Ordinario, volver à allanarse Doña Ana à dar la fianza de la Lei de Toledo, contemplando ser esta sentencia de remate, y no suplicable: verse los Autos sobre esto, y mandar los Señores, se notificasse la sentencia: substanciarse la instancia de Revista con las mismas reciprocas defensas: caer la sentencia, confirmando la de Vista, con las dos qualidades, ò additamentos nuevos arriba expressados: suplicarse de ellos por dicha Doña Ana: oponerse Don Alvaro à la Suplica, diciendo no estar obligado à responder; lo que se desprecio por Executoria: substanciarse la Revista, y remitir la determinacion en discordia sobre el punto de si los reditos se havian de imputar en la fuerte principal: haver ocurrido Don Alvaro al Real Consejo, y sacado Provision en 9. de Noviembre del mismo año de 83. en que parece, se quejó de los procedimientos de la Real Audiencia en admitir la Suplica de la sentencia de Revista, que contuvo las mencionadas qualidades: y pedidose por el Consejo informe de los Autos. En cuyo estado se quedó todo hasta que en 29 de Agosto del año de 720. se continuaron por el Relator Don Juan Perez de Ribera, marido de Doña Ana.

83. No es justo detenernos en hacer otra mayor aplicacion de las doctrinas del Sr. Salgado à lo actuado en los Autos: pues fuera hacer notorio agravio à los Doctos, quedando nosotros firmes en el dictamen de parecernos imposible, que en juicio prudente quepa el hacerlo de que tuvo morosidad la dicha Doña Ana en cobrar, y que por su culpa no cobró, y que no hubo legitimo impedimento para cobrar; quando no hubo otra cosa, que pedir el pago, y no haver tenido este el debido efecto por tan legitimos impedimentos de apelaciones, y suplicaciones hasta el recurso al Consejo, con el qual, ò con el de no haverse visto la causa en discordia hasta aora, quedaron los Autos parados, y suspensos, è incapaz de tener efecto el pago pretendido por la dicha Doña Ana. Y si ultimamente à esta se le nota de omiffa, confessamos ingenuamente ignorar, qual Acreedor sea diligente, y qual tenga legitimos impedimentos para no cobrar: y ultimamente vendremos à parar à que basta para la paga, solucion, y adjudicacion *in solutum* solo la pretension del Acreedor, que pide, y la sentencia del Juez, que le manda pagar: lo que absolutamente repugna al dictamen de la razon natural, y al del Sr. Castillo, Sr. Salgad. y demàs, que dexamos expuestos, y estos citan, que todos van *una voce* conformes en que absolutamente esto no basta, sino la real, y efectiva paga, sin que esta se le quite à el Acreedor: *Vt suprà fundatum.*



84. No solo este dictamen fue del Sr. Salgado, y del Sr. Castillo, y de los que estos citan; sino que tambien se ha seguido por los AA. modernos, fundados todos en la razon natural. Daré uno, que en nuestro dictamen, y concepto, vale por muchos, que es el juiciofifimo Luca, que tocando este mismo punto en terminos de Acreedor Censualista; à quien se le hace pago de su credito, y despues se le avoca, ò quita, si tena sea la misma accion, que tenia antes, que se le hiciese la paga: haciendose cargo de lo escrito en este assumpto por los AA. y aplicando sus authoridades à las circunstancias de los hechos en el *Discurs. 81. De Feudis, ex n. 13. y de Censibus, disc. 15. per tot. & signanter n. 4.* pone diferentes casos. El primero, quando al Acreedor Censualista se le paga con casa, fundo, ò otra especie, en el qual, *evicta re*, subsiste el Censo no solo por las razones, que trae Cencio de *Censibus en la quaest. 108. ex n. 16.* sino por otras dos, que dice ser mejores: que la primera es, que este modo de paga *potius est permutatio, quam vera datio in solutum, & consequenter, evicta re permutata, de plano resultat reviviscencia prioris domini, ac regressus ad propriam rem :: undè propterea tali casu Census non dicitur extinctus; sed potius, obdormire, seu esse, in suspenso pro eo tempore, quo illius emptor aliam speciem loco ipsius pacifice habeat:* y la segunda por razon de la equidad, que no es justo, que pierda la alhaja, que tomò para hacerse pago de los reditos, y no tenga recurso à la principal, que dexò, al menos por razon de daños, è intereses.

85. El segundo caso es, quando la adjudicacion no se hace por convenio de las partes, sino solo por el Juez, que administrando el caudal del Deudor del Censo, asigna à el Acreedor alguna alhaja, de que se haga pago: en cuyo caso dice, que la asignacion es *potius pro solvendo, quam pro soluto*, y que *evicta, seu exacta re, dici non potest Census extinctus, quatenus assignamenta non habeant effectum.* El tercer caso, quando el Acreedor pide su capital por algun accidente de no ser los bienes, sobre que se impuso, de suficientes fianzas. El quarto, quando se le paga en dinero à el Acreedor su capital, *sed revocabiliter.* Y en ambos supone la reviviscencia del Censo. Y el quinto, quando todo el debito de principal, y reditos se novò entre Deudor, y Acreedor, y se reduxo à un debito puro pecuniario, y se pactò la paga de èl en cierta forma: en el qual dice no haver razon alguna *pro reviviscencia:* poniendo otro caso, que es el 3. del dicho *discurs. 81. de Feudis,* quando se paga la suerte principal en dinero: en el qual *non agitur de simplici suspensione Census formaliter non mortui, nec de ejus excitatione potius à somno, quam à morte :: sed agitur de extinctione formali, & sic de morte: undè intrat regula, quòd à privatione ad habitum non datur regressus.*

86. De esta discrecion de exemplos ( que los tres primeros son los propios del litigio ) y de sus fundamentos, y razones se reconoce la opinion del Eminent. Luca conforme à la del Sr. Castillo, y Salgado, y demàs AA. que estos citan, que no haviendo llegado à la possession quieta, y pacifica de Doña Ana Serrano, y de sus herederos el pago de su capital, existe su antigua, y primitiva accion, y que ni aun se puede contemplar, como dice el Cardenal de Luca, *obdormire, seu esse in suspensio*, sino siempre en un mismo ser, y estado desde la imposicion hasta el presente, y por consiguiente, que la Vara, y Oficio de Padre de Menores, como todos los demàs bienes, sobre que se impuso el tributo de 127. rls. de plata en el año de 1656. por Don Domingo Pieragullano, y su muger Doña Maria Nicolasa, quedaron afectos, y lo están à la paga, no solo del capital, sino tambien de los reditos; sin embargo de haver salido pidiendo el Censo Doña Ana Serrano, y de las providencias, que ha havido sobre esto, *ut abundè fundavimus supra.*

87. Y para que conste notoriamente de la justicia de dicha Doña Ana, y de los que traen su causa, assi por lo respectivo al capital, sobre que hemos hablado con alguna prolixidad, como tambien sobre los reditos, en que parece haver mas dificultad, segun el estado de los Autos, (( prescindiendo de la ultima Executoria de 20. de Diciembre del año passado de 736. en que se declaró afecta la Vara al principal, y de su Declaratoria de 27. de Agosto del año de 38. en que se declaró afecta à los reditos, *ut supra* n. 9.) debemos hacer presente, que como diximos al n. 53. *in sensu veritatis* por lo respectivo à las dos qualidades contenidas en la sentencia de Revista del año de 677. la primera, que el remate fuesse por la parte, que tocaba à Doña Ana Serrano, quedando impuesta sobre la heredad la parte, que tocaba à su hijo menor: y la segunda, que desde el dia, que introduxo Doña Ana la accion, no se pagassen reditos, y que los percebidos desde dicho dia se compensassen con el principal: no es, ni puede ser Executoria, por ser suplicables, como quedó fundado *dict. n. 53.* por ser en esto de Vista: y assi se declaró por otra Executoria, en que se mandò responder à Don Alvaro à la Suplica interpuesta por D. Ana Serrano, à causa de que dichas qualidades no se contuvieron en alguna de las otras providencias antecedentes; pues en ellas solo se condenò à Don Alvaro à que entregasse el capital del Censo, y lo pusiesse en poder del Depositario General, para que hiciesse la redempcion Doña Maria Nicolasa Castellon.

88. Esto supuesto como hecho incontrastable, y en que es preciso ir de conformidad, por resultar de las mismas providencias

fun-

fundatèmos lo primero : que aun quando estuvièssimos en el estado de que dicha discordia, y remision se viesse, se debian revocar las referidas dos qualidades. Y lo segundo, que aun quando se confirmasse la primera qualidad por lo respectivo à el Deposito; que havia de hacer Don Alvaro Gil de los 6025. rs. de plata, parte de el principal, que tocaban à Doña Ana Serrano, quedando impuestos sobre la Heredad los 2775. pertenecientes al Menor, esta Executoria no podia dañarle à uno, ni à otro, respecto del oficio del Padre de Menores, y demás bienes, sobre que se situò el tributo, para que se contemplan libres de el.

89. La justicia, que asistia à Doña Ana Serrano, y los que traen su causa, para que no se debiessen confirmar en grado de Revista las dos qualidades, es notoria por lo respectivo à la primera en quanto se quiere inferir de ella la libertad de la Vara, y demás fincas del Censo : pues prescindiendo del verdadero sentido de dicha providencia, que hemos manifestado al n. 52. que no mirò à la libertad de dichas fincas, sino à la seguridad del Menor, como alli expusimos, y dado caso, que se huviesse alegado, y tratado sobre la extincion del Censo de las fincas principales, y translacion à otras, que de tal cosa no se tratò, sin embargo no se pudiera declarar semejante extincion, y translacion à la Heredad de Bollullos, por todo lo que difusamente dexamos expuesto en el segundo punto desta alegacion, sobre la subsistencia del tributo, segun, y en la forma, que estava al tiempo de su imposicion, que aqui reproducimos, por evitar mayor molestia, por reducirse todo, à que solo habiendo una expresse, y clara voluntad de las partes para novar la primera obligacion, se entiende novada en conformidad de la Lei 15. tit. 14. partid. 5. con que van conformes todos los Regnicolas, y con ellos el Sr. Castillo *dist. cap. 77. tom. 5.* sin que baste para inducir la translacion, ò novacion, ni el haver pedido el capital Doña Ana Serrano, ni el que se le huviesse mandado dar, ni tampoco lo uno, y lo otro *simul*, como dexamos fundado *suprà ex n. 47.* De que resulta, que si oy se tratara este punto, se debiera en justicia emendar la referida qualidad, en quanto miraba à querer inferir de ella la extincion del Censo respecto de unas fincas, y transferirlo à otras : por que confessamos ingenuamente no hallar motivo, ni fundamento de la mas leve probabilidad para persuadir semejante translacion, y extincion, y que quedaramos gustosos de verlo fundado.

90. La misma notoriedad hallamos por lo respectivo à la segunda qualidad en punto de que los rditos se imputassen con el principal : pues aunque confessamos haver la tal qual probabilidad, que re-

sulta de la authoridad del Sr. Vela en la referida *Dissert.* 27. en que con el motivo de el caso, que en ella refiere, ventilado en esta Real Audiencia, de haver el Acreedor Censualista pedido apremio contra un tercero Deudor, obligado à redimir por pacto particular contraido entre él, y el Deudor principal de el Censo, se tocò la duda sobre si los reditos vencidos, y percebidos desde el dia, que pidió el capital, se debian imputar con el principal, cuya parte afirmativa funda desde el n. 17. con Farinacio *tom. 2. Novissim. Decis. 642.* y parece la siguió esta Real Audiencia, como manifiesta al n. 20. con la authoridad de Gracian *tom. 1. Discept. 14. n. 5. & tom. 4. cap. 717. n. 5. & de Cencio, de Censibus, 2. p. cap. 1. quæst. 3. art. 8. n. 5. 6. & 36.* Sin embargo assi en este punto, como en el otro, que determinò dicha Real Audiencia n. 18. revocando el Mandamiento de apremio, y despachando uno de execucion, juzgamos no haver probabilidad, y especialmente en el de nuestro pleito, que es el de los reditos.

91. No nos atrevicramos à proferir este dictamen contra resoluciones, que tienen semejante recomendacion, si no dieramos un resguardo tan seguro, como al Sr. Olea, de *Cessione, tit. 4. q. 9.* quien entrando à controvertir desde el *num. 36.* la question de que hablamos *suprà n. 42.* si el Acreedor pueda proceder, sin cession de su Deudor, contra un tercero, que por pacto se obligò à pagarle su credito; y distinguiendo con muchos AA. lo determinado por derecho comun, y por derecho Real hasta el *num. 37.* siendo el último Author, que cita, al Sr. Vela en la referida *Dissert. 27. per tot.* por la opinion de los que dan accion al Acreedor, *jure nostro, absque cessione: ex L. 2. tit. 16. lib. 5. Recop.* contraida especialmente à la obligacion de redimir un Censo, no pudo sufrir su dictamen, sin manifestar lo que sobre él sentia.

92. Para esto resume en el dicho *num. 37.* toda la Dissertacion, y el dictamen del Sr. Vela sobre los dos puntos de despachar Mandamiento de execucion, y no de apremio, y la imputacion de reditos en el principal: y entra à examinarlos, diciendo en quanto al primero: *Sine dubio habeo, creditorem Censualem non posse agere, ut sibi redimatur Census, adversus enim, qui promisit suo debitori illum extinguere, & dumtaxat posse ad id compelli per ipsum debitorem, cui facta fuit promissio, & obligatio.* Por cuya opinion cita à Cencio en la *quæst. 106. ex n. 15. vers. Sed posset,* que lo decide en los mismos terminos: dando el mismo Sr. Olea la razon, y es, que el Acreedor del Censo *non est creditor sortis principalis, nec pro ea agere potest:* y satisface à la *Decission 642.* del Farinacio, en que se funda el Sr. Vela.

93. En quanto al segundo punto de la imputacion de reditos, para dár lugar à su duda, entra el Sr. Olea permitiendo el que el

Acceedor podiessé, en virtud de dicha pacto, *agere contra emptorem*, que comprò con la obligacion de redimir. Pregunta, *an ex eo tempore, quo creditor illius pacti cum debitore suo initi notitiam habuit, cessare debeat cursus redituum census, vel imputari percepti in sortem principalem*: y trayendo sobre esto el dictamen del Sr. Vela à favor de la cessacion de reditos, y su imputacion, porque contempla, que *per pactum prædictum Censualis contractus transformatus fuit in simplex mutuum*, y que los reditos deben cessar, desde el dia, que el Acceedor tuvo la noticia de él, ò quando esta no se le prueba, desde el dia, que pidió la execucion por su capital, continua con estas palabras: *Quæ resolutio rectè procederet, & ego eam intelligerem, SI CONSENTIRET CREDITOR FACTO, ET ADMITTERET DEBITOREM QUASI SIBI DELEGATIUM AD REDEMPTIONEM Census: nam eo casu debitor Censualis statim liberaretur, & respectu novi creditoris, quem suscepit, contractus Census transformaretur in simplex debitum. At verò ex sola notitia pacti, ETIAM INDUCTA EX PETITIONE & EXECUTIONIS, non crederem Census pro extincto habendum, DONEC CUM EFFECTU SORS PRINCIPALIS CUM REDITIBUS DECURSIS SOLVATUR.*

94. Continua diciendo, que no ay razon, para que se tenga por redimido el Censo, porque el Acceedor de él sepa, que su Deudor trata de redimirlo, y obligò à un tercero à que lo redimiesse; *cùm Censu legitime constitutus non nisi per actum retrosimilem extinguatur, hoc est, PER RESTITUTIONEM SORTIS PRINCIPALIS, QUAM VENDITOR ACCEPIT IN EJUS CONSTITUTIONE*; unde *quævis ex ALIQUA CAUSA aperiatur via creditori ad petendam sortem principalem Census, EX EJUS PETITIONE NON INDUCETUR CENSUS REDEMPTIO, NEQUE SISTET CURSUS REDITUUM, USQUEQUÀ SEQUATUR REALIS SOLUTIO, vel per creditorem stet, quominus eam non recipiat.* Para cuya opinion, y dictamen cita à Farinacio *Decis. Noviss. Decis. 341. à Cencio de Censibus, q. 107.* y otros; Y ultimamente al Sr. Salg. *Labyrinth. t. p. c. 17. n. 32. & cap. 18. à n. 31.* para probar lo que arriba dexamos fundado, y con probar su dictamen, que ni por la sentencia de graduacion en el Concurso, ni por la adjudicacion de bienes se extingue el Censo, *NI SI SEQUATUR REALIS TRADITIO, ET SATISFACTIO.*

95. Haciendo la debida reflexion sobre este lugar tan fundamental, y copioso del Sr. Olea, y tan proprio para el hecho de los Autos, baxo de qualquiera inspeccion, que se tome, que *amplius desiderari non potest*, no es dificil de creer, antes es muy natural, se huviesse tenido presente para la discordia, y aun la huviesse motivado, pues con él se hallaban evacuadas las dos nuevas qualidades de la sentencia de Revista

para no contemplar el Censo extinguido, ni transferido à otra finca, y menos para la imputacion de reditos con el principal, desde el dia, que salió à pedir el capital Doña Ana Serrano: y tambien podrá servir para el caso, que llevamos permitido de que los Autos estuviesfen oy viendose en Revista sobre las dichas dos qualidades. Y para que se vea, que esta opinion del Sr. Olea es la que han seguido los AA. modernos; y sirva tambien de merito para la reformation de dichas dos nuevas qualidades del caso en question, agregaremos el dictamen, y juicio del Cardenal de Luca en este assumpto.

96. Pero antes, que demos sus lugares, nos ha de ser permitido, *sub auspiciis* del Sr. Olea, hacer una reflexa sobre la opinion, y dictamen del Sr. Vela, especialmente sobre la question de la imputacion de reditos con el principal. Passamos sobre su fee la incuria, que dice, notò à el Escribano de aquel processo de no haver puesto en el Auto la decisison del Tribunal en este assumpto, que à la verdad mas bien nos parece, que no se daria formal determinacion por el Tribunal sobre el, aunque se conferenciase *per transenam*, porq̄ de tal question no se trataba entre las partes, que el que la determinacion se omitiese por el Escribano Actuariao.

97. La reflexa consiste en que las doctrinas, sobre que fundò su dictamen el Sr. Vela, y sobre su fee el Tribunal, fueron solo las que dexamos citadas de Graciano *tom. 1. Discept. 14. n. 5. & 6. & tom. 4. cap. 717. n. 5.* y Cencio de *Censib. 2. p. c. 1. q. 3. art. 4. n. 5. 6. & 36.* (cuyo lugar, es la *quest. 60. in novis. impres.*) y recurriendo à sus originales, no hallamos fundamento para que de ellas el Sr. Vela formasse tal dictamen, y menos el Tribunal: por lo que nos parece, no hubo en este assumpto tal determinacion, y fue el motivo de no extenderla el Actuariao: pues todas hablan en los terminos de que entre el Vendedor, y Comprador del Censo se pactasse su extincion, ò en el mismo contrato Censual, ò en otro separado, como se puede ver en los lugares de Graciano, y Cencio, de forma, que el Acreedor Censualista tenga seguridad de la redempcion: porque en este caso van conformes dichos AA. que el referido pacto, ò ya sea hecho entre los principales contrayentes inmediatamente, ò por interposita persona, es iniquo, è injusto, y contra la naturaleza del contrato Censual, y que se reduce à un puro, y mero mutuo, y por consiguiente usara paliada; sin embargo de que el mismo Cencio al *n. 3.* trae AA. que *speculativè* lleven lo contrario por la razon de que siendo licito al Deudor del Censo redimirlo, quando quisiere, la misma igualdad se debe observar respecto del Acreedor, y pactar el que se le redima, y obligar à ello.

98. Y no se admira, que el Sr. Olea no huviesse tocado este fundamento destructivo de la opinion del Sr. Vela, quando tomò entre ma-

nos, y destruyò el que resultaba de la Decisión 642. de Farinacio, que era el principal en que se fundaba: y mas, quando tuvo presente para fundar su opinion al mismo Cencio en la *quest. 107. al n. 23.* en que tocò largamente la misma dificultad, y fue en todo del dictamen del Sr. Olea. Por cuyos fundamentos insistimos en el nuestro de la ninguna probabilidad de la opinion del Sr. Vela.

99. Los lugares, que ofrecimos del Cardenal de Luca, son el *Discurs. 81. de Feudis, n. 5. y 8. de Censib. discurs. 13. n. 9. y 11. y el 31. n. 8. 9. y 12.* en todos los quales va conforme con el lugar de Cencio *dict. quest. 107. ex n. 23.* citado del Sr. Olea, y con el Sr. Salg. *Labyrinth. p. 1. c. 19.* y otros, q̄ aunq̄ antiguamente segun la practica de la Rota fundada en la opinion de algunos AA. siempre q̄ se pedia el capital por alguna causa, cessaban los reditos, y se imputaban los cobrados; *attamen maturius deinde discusso articulo, à tali sententia recessit, ita ut etiam si creditor petat ex dictis, VEL ALIA CAUSA RESTITUTIONEM SORTIS, QUINIMO ETIAMSÌ MANDATUM EXECVTIVVM PRO EA OBTINEAT, ADHVCTAMEN DONEC SEQUATUR ACTUS RETROSIMILIS ILLIUS RESTITUTIONIS, VEL SALTEM NISI REPETIBILITAS SIT OMNINO CERTA, ET IN LIBERA CREDITORIS VOLUNTATE EXISTENS, NON DEBET INTERIM CURSUS FRUCTUUM CESSARE, EX EA RATIONE, QUOD MULTA CONTINGERE POSSUNT, OB QUÆ DICTA RESTITUTIO EFFECTUM NON SORTIATUR.* *Ita dict. discurs. 13. n. 11. cum pluribus;* remitiendose à lo mismo, que havia dicho sobre este assumpto *dict. discurs. 81. De Feudis, ex n. 4.* De lo que se evidencia ser de la misma opinion, y dictamen del Sr. Olea, y que hemos cumplido lo que ofrecimos.

100. Fundada ya manifestè la reformation de las dos qualidades de la sentència de Vitta, ultimamente nos queda que fundar, como ofrecimos al n. 88. que aun quando se confirmasse la primera por lo respectivo al Deposito, que havia de hacer Don Alvaro Gil de la parte del Censo, que pertenecia à Doña Ana, quedando impuesta sobre la Heredad de Bollullos la parte, que tocaba à su hijo menor, esta Executoria no podia libertar la Vara, y Oficio, y demàs bienes. Y aunque para fundar esta parte nos sea preciso repetir algo de lo que arriba hemos dicho, nos servirà de disculpa la justa causa de contraer à esta dificultad las doctrinas, que en caso semejante le disculpò à Escobar de *Puritat. 1. p. q. 17. §. 1. n. 1.* ibi: *Licet videatur, quòd bis agamus de eadem re, duplici ex causa id efficere non erubescimus.*

101. Queda fundado arriba *ex n. 63.* que aunque por sentència se le adjudiquen, ò consignen bienes al Acreedor Censualista en satisfaccion, y pago de su principal, sin embargo de ella, puede recurrir, y tener su regresso contra lo demàs sus correos de deber. Y aunque el principal fundamen-

damen-

fundamento contra esto, como lo trae Gutierrez *dict. lib. 1. q. 148.* es el que habiendo ya sentenciado, ò Executoria à favor del tco, y contra el Acreedor sobre que reciba bienes en pago de su Censo, esta determinacion *prodest correis debendi, & fidejussoribus: :: aliàs judicium, & sententia procedens esset illusoria, imò fieret in eorum fraudem:* responde al n. 66. *vers. Non obstant.* con las palabras, que dimos al num. 65. reduciendose la solucion à que el modo de paga, que se dà por la sentencia, respecto de un Deudor, nada le aprovecha à los demàs correos, ò Fiadores: dando sobre esto otra razon al mismo argumento, que expuso al n. 62. *vers. Non inquam,* que es el deberse mirar el origen de la causa, y obligacion, que si segun ella en su principio tiene el Acreedor la libertad de proceder contra diferentes sus Deudores, lo mismo debe suceder, *etiãmsi per accidens judicium mutetur,* en el caso de que voluntariamente el Acreedor demande à uno de sus Deudores: *ex L. fin. C. de fidejussor.*

102. En lo mismo và conforme Feliciano de *Censib. tom. 1. l. 3. c. 2. ex n. 3. & 5. ad 10.* y en las Addiciones sobre estos numeros 2. *tom.* extendiendo esta facultad n. 6. al caso de que el Acreedor aya percebido los reditos de un Deudor, ò prorrata de muchos, pues nunca se perjudica para proceder contra los demàs, assi por el principal, como por los reditos. Y al fin deste numero entra à inquirir la question, *vers. Sed occurrit. An quemadmodum per sententiã latam contra unum ex correis debendi, alii non liberentur, ita quoque sentiendum sit, cum sententia fertur pro uno ex correis debendi, quod est inquirere, an sententia lata in favorem unius ex correis debendi profit aliis.*

103. Con los referidos AA. Cencio de *Censib. q. 80.* y Avendaño de *Censib. cap. 94.* và conforme el Sr. Salgado en el dicho *cap. 17. n. 34.* cuya opinion referimos *suprà* n. 66. y son dignas de transcribirse sus palabras, ibi: *poteft nihilominus, lite concursus pendente, ET ETIAM POSTQUAM PER SENTENTIAM FUIT GRADUATUS, ETIAM ILLAM CONCURSUS DESERERE, ET REDIRE AD ALIOS FIDEJUSSORES CORREOS, QUI LITIS PENDENTIS EXCEPTIO NE JUVARI NON POSSUNT: ex jam scriptis & dicendis ad responsionem 6. argument. 1. à n. 47.* En el que se extiende assi sobre la libertad del Acreedor, como en la distincion de persona nuevamente demandada; lo que basta, aunque parezca el pleito el mismo, la accion, la cosa, el derecho, y el Juez: pues la diversa persona basta, para que no le aproveche la sentencia dada para con otro: en cuyo dictamen contina en el *capit. siguiente, ex n. 18. al 25.*

104. No parece, necesitabamos de mayor seguridad para justificar lo que ultimamente propusimos sobre que aun quando se confirmasse la qualidad primera en grado de Revista, no podia perjudicar



dicar à Doña Ana Serrano, ni à los que de ella traen causa, para proceder contra las demás fincas afectas à su Censo, agregando à las referidas authoridades la razon natural, que resultara de la referida confirmacion: pues de que se mandasse cobrar todo el Censo de la Heredad de Bollullos, no se infiere de ningun modo la negacion de cobrar de las otras fincas, porque son compatibles, y conformes à derecho la accion de cobrar de las unas, y de las otras; pero sin embargo hemos de dár dos casos practicos, con que se concreten las referidas alegaciones, y en terminos mas estrechos.

El primero es del Sr. Larrea en la *decif.* 42. de un Acreedor Censualista, que vendió à un tercero el capital, y reditos, *reservata hypotheca, dominio, & jure Censu*; interin que se le pagaba el precio, dandole cierto plazo para la paga, y recebido en él, no todo el valor, sino parte. Pasado el plazo, executó al tercero (que tambien parece era ya dueño de la finca) sobre que se impuso el tributo) ante el Juez Ordinario por los reditos, en virtud de la accion primitiva de la imposicion, y obtuvo sentencia favorable: se apeló à la Real Chancilleria, y en esta instancia manifestó el Acreedor separarse de la accion Censual, y pidió el precio de su venta: revocóse la sentencia del Ordinario; y habiendo en Revista separadose el Actor de dicha alegacion, è insistido en su accion primitiva Censual, se confirmó en Revista la sentencia del Ordinario, y se declaró *non censeri extinctum Censum, quousque pretium conventum integrè solveretur*, aplicando los pagos, que havia percebido el Acreedor à la extincion del principal, y paga de reditos *pro rata, seu proportione: ut colligitur ex n. 15. 25. 26. 30. & 33.* En cuyo caso se hallan las circunstancias de consentimiento del Acreedor en la venta, y la mayor en los Autos, diciendo *se nolle jus Censu suscitare*, que una, ni otra se hallan en este pleito; antes si lo contrario: pues Doña Ana Serrano pidió los reditos ante el Ordinario, y protestó en la Real Audiencia el perjuicio de los reditos, que se le debian: *ut diximus supra n. 46.*

106. El segundo caso es mas rigoroso, y en terminos. Lo trae el Sr. Salgado, disputandolo *pro, & contra Labyrinth. 3. p. c. 1. ex n. 118. ad 174. y en el cap. 2. ejusdem p. ex n. 98. ad 158.* y se reduce à haver un Deudor formado Concurso, en que se hizo pago à sus Acreedores, y entre ellos à unos Censualistas: estos habiendo passado algun tiempo, pretextando no estàr pagados, procedieron contra un tercero poseedor de unas de sus hypothecas, para que les reconociese el Censo, ò dimitiera la hypotheca; y por la Executoria reconoció el Censo, y pagó por algun tiempo los reditos: no contentos con esto los Acreedores Censualistas volvieron à proceder contra su

Deudor principal, pretextando, *non fuisse cum effectu dimissus, nec obligationem extinctam*: y el Deudor se defendia, haciendo constar, estaban pagados con los bienes vendidos en su Concurso: à cuyo tiempo salió el tercero poseedor, pretendiendo, se le declarasse por libre del Censo, por constar estar pagados los Acreedores. Huvo Executoria, en que se declaró à favor del concursado estar satisfechos los Acreedores. Y con el motivo de que estos oponian al tercero Possedor la excepcion de la cosa juzgada, que contra él havian obtenido, entra el Sr. Salgado con todo empeño, y latitud à fundar la liberacion del tercero, y que no le obstaba la Executoria, como así se determinò. No nos detenemos en referir sus fundamentos, sirviendonos de instruccion, y admiracion, que en una cosa, à nuestro parecer, tan clara, huviesse el Sr. Salgado empeñado su habilidad en dos capitulos, teniendo solo en contra el fagrado, y refugio de la cosa juzgada, y quan difícil es ic contra ellas solo si reflexionamos sobre la libertad de los Acreedores del Censo à pedir despues de una Executoria en un Concurso, contra un tercero, y despues de otra contra este, y en virtud de ambas obtenido el pago, retroceder contra el principal. No hacemos tampoco mas aplicacion al caso del Pleito de las doctrinas expuestas, pues en la superior consideracion de la Sala se verá, si vienen al caso aun con mayor exceso de lo que se litiga.

107. No hemos de dexar tampoco à la libre voluntad de Doña Theresa de Hermosilla la aplicacion de las doctrinas arriba expuestas, y de los dos precedentes casos: porque según el estado de el Pleito, nos parece, no le hemos de deber algun afecto particular à nuestro trabajo: pues se hallan dos Executorias, que contraen al caso en question todo, quanto hemos hasta aqui fundado, y mucho mas, que para proferirlas se pondria presente. Estas son de las que se hace mencion *suprà* n. 8. & 9. La primera pronunciada en Revista en 1. de Diciembre de 1736. en que se mandò, que el Possedor de la Vara reconociesse el principal del tributo hasta en cantidad de 8800. rs. de plata à favor de los herederos de Doña Ana Serrano, y que los de Don Alvaro, y Don Juan Gil depositassen la misma cantidad, para que los herederos de esta otorgassen redempcion a favor de los Imponedores. La segunda, en que haviendose pedido los reditos deste principal, se declaró en 27. de Agosto de 738. que en el Auto de Revista de Diciembre del año de 36. que causò Executoria, estaban comprehendidos los reditos: y en su consequencia las partes usassen de su derecho.

108. No nos queda mas libertad de discurrir, ni contraer tan notables, y literales disposiciones, que la de proferir lo que en otro, aunque

43

aunque mayor, assumpto dixo el Emperador Marciano *in leg. 4. C. de Summ. Trinit.* NAM ET INJURIAM FACIT JUDICIO REVEREND. SYNODI, SI QUIS SEMEL JUDICATA, AC RECTE DISPOSITA *revolvere, & publicè disputare contenderit* :: : NAM IN CONTEMPTORIS HUIUS LEGIS POENA NON DEERIT.

FUNDASE NO DEBERSE SEÑALAR ALIMENTOS AL POSSEEDOR del Mayorazgo, ni à Doña Theresa de Hermosilla en su representación, en perjuicio de sus Acreedores.

109. **P**ara que con brevedad en este punto podamos fundar la justicia de los Herederos de Doña Ana Serrano, y Don Blàs Blaquez, Dueños del tributo, y sus reditos, debemos suponer con el Sr. Castillo de *Aliment. cap. 37. ex n. 40. & §. 3. ejusd. c. per tct. præcipuè ex n. 9.* que aunque en terminos del derecho comun fue disputable, si estaba obligado el Acreedor à dar alimentos al Deudor, à quien tenia preso, esto mas parece, fue por titulo de equidad, que porque huviesse ley, que lo dispusiesse: pues aunque fundaban esta accion alimentaria en la ley *Quemadmodum, 9. §. Magistratus, ff. ad leg. Aquil. l. Judices, 9. C. de Episcop. Audient. Authent. Vt de appellation: cognosc. §. Si unum: Authent. de nupt. §. Si verò:* y en el texto mas proprio, que estos, *l. Si hereditas, 11. §. Quod autem, ff. ad exhibend.* sin embargo no hemos hallado en estos, ni en otros textos, que nuestro trabajo ha tenido presentes, decision formal, que obligue al Acreedor à dar semejantes alimentos al Deudor: por lo que Caldas Pereyra de *Empt. & Vend. cap. 2. §. n. 50.* citado, y seguido del Sr. Castillo *diel. n. 9.* fue de opinion de no deberse tales alimentos de *rigore juris*, fundado en que la captura fue introducida por derecho en favor del Acreedor, y en odio del Deudor; y no se satisfacc à la ley, *si debitor ali deberet à creditore*, como expressa el Sr. Castillo, pues entonces fuera mas favorable al Deudor, que al Acreedor.

110. Esto supuesto, y habiendo sobrevenido la ley 4. tit. 16. lib. 5. de la Recop. se quitò toda la probabilidad, que havia por derecho comun: pues en ella se previno, que el Acreedor mantuviesse al Deudor preso por 9. dias. Y así oy tiene tal observancia la no obligacion de alimentar el Acreedor à su Deudor, que no se practica, ni aun en los referidos 9. dias, quedandoles por recurso ser alimentados de los bienes destinados *ad usum pauperum, sive ex elemosynis*, en tal grado, q̄ aunque los Nobles tienen diferentes privilegios en este assumpto para la reservacion de ciertos bienes, sin embargo para alimentos, profirió dicho Sr. Castillo *diel. cap. 37. n. 41. in fin.* esta sentencia: *alimenta aliqua nobilibus præstari nullus scripsit; neque jure cautum reperitur.* Lo que repitiò en el §. 1. ex n. 5. 111. Con

111. Con estos principios, y fundamentos entran los AA. à disputar, si las personas ilustres, Titulos, y Poseedores particulares de Mayorazgos, gravados de deudas, tengan esta accion alimentaria, y por consiguiente la de no ser convenidos *ultra à quod facere possunt*. Y aunque el Sr. Castillo *dict. cap. 37. §. 1. per tot. signanter ex n. 8.* que es el principal Author, que hemos visto, de la opinion afirmativa, funde à favor del particular Poseedor de Mayorazgo este beneficio, sin diferenciarlo de los Grandes, Duques, y demás Titulos, sin embargo el Sr. Salgado, tocando la misma question por todo el *cap. 24. de la part. 1. Labyrinth. con la ley 16. l. Patronus, l. Miles. ff. de re judic.* y sus Concordantes, y la *ley 1. tit. 15. part. 5.* concediendo este privilegio à los Grandes, Titulos, y Mayorazgos, que tienen annexa Dignidad, *non jure, sed de universali consuetudine* deducida *ex dict. leg. Miles. ex n. 33. ad 42.* llega desde el *n. 43.* à tratar la misma duda para con los Poseedores *simplicium Majoratum, aut Vinculorum,* y al *n. 49.* lleva no tener tal privilegio, ni por Poseedor de Mayorazgo, por no ser Dignidad, ni por la qualidad de Nobleza, porque esta preserva solo de la carcel, ni por otro algun titulo.

112. Es digna de reflexion la contrariedad de estos dos Principes de la Jurisprudencia, sin haverse citado uno à otro, ni satisfechose respectivamente à sus fundamentos, mayormente quando ambos, aunque hablan en los terminos generales de Acreedores; sin embargo se conoce, que uno, y otro fundan su opinion con el respecto à los Acreedores propios del Poseedor de Mayorazgo, como se puede reconocer en el Sr. Castillo *dict. cap. §. 1. n. 10. vers. 4. facit,* que en nuestro dictamen es el principal fundamento de su opinion, y es el argumento, que saca de la voluntad de los Fundadores el mantener con esplendor su memoria, y la de sus familias, y que no perezcan por razon de deudas; sin que toque, ni una palabra sobre Acreedores de otra classe, y que traigan otra causa, que la del Poseedor de Mayorazgo. Y en el Sr. Salgado *dict. cap. 24. ex n. 45. & 73.* y mas extenso, y especial *cap. 11. dict. 1. p. ex n. 120.* refutando este argumento de la presunta voluntad del Fundador, y à los Autores, que equivocadamente siguieron à Sarmiento *Selectar. lib. 7. cap. 5.* para excluir à los Acreedores del Poseedor de proceder contra los bienes del Mayorazgo para hacerse pago de sus creditos, sin dexarle de que alimentarse: fundando, que solo la opinion de Sarmiento, y de los demás AA. deducida de la voluntad de los Fundadores, procede no respecto de los Acreedores del Poseedor, à quien se le pide; sino de los Acreedores de los antecedentes Poseedores, ò de Acreedores al Mayorazgo, en virtud de Real Facultad *minus legitime obtenta, vel obtenta sub quibusdam qualitatibus, & conditionibus nondum impletis, & verificatis.*

113. No hemos tenido el gusto, sin embargo de no haver perdo-

perdonado algún trabajo, de reconocer Author posterior, que aya conciliado à estos dos Principes: pues el Addicionador del Sr. Castillo sobre este lugar solo se contentò con referir una, y otra opinion, y à uno, y otro Author, sin hacer juicio sobre ellas. Y el Sr. Olea tampoco lo formò, como otras veces, y tocò de passo, & relative à los dos AA. tit. 3. quæst. 13. Y así debemos valernos en esta ocasion de lo que para caso quasi semejante dixo con la authoridad de Paulo de Castro *in leg. Clodius 96. n. 7. ff. de acquir. heredit.* Cárleval de *Judic. tit. 3. disp. 9. n. 1. Permissus est timor, & miserimus intellectus eorum, qui norunt consulere, nisi ubi reperitur determinatum Authoribus, etiam stante æquitate, & optimis juris rationibus.* Y así libuit resolutionem ejus deducere ex iis, quæ in diversis locis obiter Doctores dixerunt.

114. Hallamos mas probable la opinion del Sr. Salgado, especialmente si la contraemos al caso en question, que es de Acreedor no de el Possedor actual del Mayorazgo, ò de sus antecessores, sino de Acreedor que trae causa, como dexamos fundado, anterior à la fundacion del Mayorazgo, en el que dudaramos, si el Sr. Castillo fuera de contraria opinion del Sr. Salgado, y los que lo siguen, como el Rodriguez, y sus Addicionadores de *Concurs. 1. p. n. 54. & in specie eadem part. tit. 6. ex n. 149. & signanter n. 152.* y demàs, que cita el Paulo Melo *dict. §. 1. n. 1.* y estos à *majoritate rationis* fueran de nuestro dictamen.

115. Fundamonos en lo siguiente. Es principio notorio de derecho, de que en el Punto 2. hacemos mencion, que el Deudor por acto alguno no puede perjudicar à sus Acreedores, con el Sr. Salgad. *Labyrinth. 3. p. cap. 13. per tot.* y especialmente *n. 12.* en los terminos de nuestra question, que es el de fundar Mayorazgo, que no lo es respectò del Acreedor, y quedar libres los bienes para sin algun impedimento poderse vender, y enagenar libremente. Para cuya proposicion evidente junta el Sr. Salgado muchos textos, y AA. en que no nos detenemos, por ser elemental. De ella resulta, que si alguno funda Mayorazgo, cuyos bienes estàn afectos con alguna accion real, ò hypothecaria, puede el Acreedor perseguirlos, sin que el poseedor pueda oponerle excepcion alguna para evitar la accion, como tambien es proposicion constante fundada por el Sr. Molina de *Primogen. cap. 10. per tot. & in specie n. 12. ubi Addentes, cum P. Molina de just. tract. 2. disp. 640. n. 4. vers. Quòd dictum est, & D. Castillo lib. 5. Controvers. cap. 161. ex n. 23. ad 30.* fundados todos en la ley 1. y 2. C. Si unus ex pluribus heredib. l. 1. C. heredit. action. y por consiguiente vãn conformes en que el Acreedor puede vender, y distraer sus hypothecas hasta hacerse entero pago, porque respectò de el no puede militar la causa publica de la subsistencia de los Mayorazgos, pues estos no se pueden fundar, nisi deducto ære alieno.

116. Esto supuesto como notorio, y removida la qualidad de Mayorazgo, respecto del Acreedor, se queda este en los terminos de proceder contra un Deudor particular, quien recurriendo à los principios de derecho comun, y especialmente à los del de nuestro Reyno, no puede tener accion alguna, para que le alimente el Acreedor, como dexamos fundado *suprà ex n. 109.* con el Sr. Castillo, lo que no se podrá negar por alguno: ni menos el contract estos principios, y reglas generales, y evidentes à nuestro caso: porque no se puede dudar la subsistencia del credito Censual anterior à la Fundacion del Mayorazgo, y cuya finca especial es la Vara, prohibida de enagenar con pacto absoluto, y clausula irritante. Y por ser finca, sobre que se situò, podiamos fundar con el Sr. Covarrubias *Variar. lib. 3. cap. 7. n. 6.* y sus *Addentes, ibi*: No solo la hypotheca especial *ut cùmque, sino præ cæteris firmam, & efficacem, ò jus quoddam reale, & instar servitutis.*

117. Recurriendo con estos fundamentos à darle al Sr. Castillo su verdadero sentido *diel. cap. 37. §. 1.* no podremos negar, lo llevò contrario al del Sr. Salgado *diel. cap. 24.* en los terminos de Acreedor del Poseedor de Mayorazgo, que procura cobrar sus creditos, sin dexarle de que se alimente; pero no en los del pleyto de Acreedor Censualista anterior à la Fundacion, y que quando el Fundador comprò la Vara, que vinculò, venia ya con la hypotheca *præ cæteris firme*, y eficaz, ò con un derecho real, como especie de servidumbre. Y el que quisiere persuadir lo contrario, serà oponerse al dictamen de la razon natural, y de los AA. mas clarificos, y especialmente al del mismo Sr. Castillo *diel. lib. 5. Controv. cap. 16. §. ex n. 23.* Y aun en los terminos de Acreedor del Poseedor, ò de otro, que no fuesse el Fundador del Mayorazgo, y que lo huviesse obligado con Facultad Real, tenemos por mas probable, y fundada la opinion del Sr. Salgado, que llevò poder proceder contra el Mayorazgo, y sus bienes; hasta extinguir su cabeza, y totalmente destruirlo, como lo fundò laramente *Labyrint. p. 3. cap. 4. per tot. in terminis ex n. 59.* con los principales AA. de la Jurisprudencia, especialmente el Sr. Molina de *Primogen. lib. 4. cap. 3. & 5. per tot. & Addentes*, à los que nos remitimos, quienes para esta opinion citan al Sr. Castillo *lib. 3. Controv. cap. 28. & lib. 5. c. 51. per tot.* Y assi se reconoce, que la opinion de este, y la de los demàs AA. que la llevaron, solo puede proceder en los terminos, en que la explicò el Sr. Salgado, *ut suprà n. 112.* contra Acreedores de los antecedentes Poseedores; ò con Facultad nula, ò defectuosa.

118. Todo nuestro concepto lo hallamos calificado *post hæc scripta* con el juicio del Cardenal de Luca de *Credit. & Debit. disc. 153. n. 4. & 5.* en que manifiesta no solo no hallarse Decision de derecho à favor de los alimentos del Deudor; sino que la equidad, que à favor de este se havia

havia introducido, era pernicioso à la Republica, y producía malos efectos. Por lo que haviedo llegado al cargo de Auditor del Paps, con beneplacito de este, se convocò una Congregacion de Reformation para corregir este, y otros excessos, que llama *relaxatam justitiam*. Y en terminos de Acreedor anterior al Mayorazgo, feudo, ò fideicomisso, que su Possedor no pueda tener accion para sus alimentos, lo funda en el *discurs. 78. de Feudis, n. 7. y 8.* y en el *discurs. 79. n. 9.* procediendo conforme con el Sr. Salgado *dict. cap. 24.* y en el caso de Acreedores del mismo Possedor *dict. discurs. 79. de Feud. n. 9. & 74. eodem n. 10. Fideicommiss. disc. 170. n. 14. & 171. n. 4. & 8.* haciendo la reflexion, por lo respectivo à aquellos Acreedores, de serlo del Fundador del Vinculo, ò Fideicomisso, con quien nadie puede concurrir: y por lo que mira à estos para excluir al Deudor sus alimentos, el que los frutos son propios suyos, y como tales los puede obligar, y los Acreedores pagarle de ellos; separandose solo del Sr. Salgado, y su opinion en quanto à los Duques, Grandes, y demàs Titulos, porque esto (dice) procede por estylo particular de este Reyno.

119. Y aunque contra lo referido se nos puede hacer alguna instancia con las repetidas determinaciones de la Sala, mandandole dar à Doña Theresa diferentes cantidades para sus alimentos, tenemos por satisfaccion el justo proceder de la Sala fundado en la opinion de Bolero de *Decret. Debit. Fiscal. tit. 3. quæst. 5. per tot. præcipue ex n. 5. 9. & 11.* en que con muchos AA. permite, se puedan dar semejantes alimentos *solum pendente judicio venditionis, seu adjudicationis bonorum ad beneficium creditorum, & dum hoc discutitur, & an bona sufficiant, con la ley fin. §. Quod si ei. C. de ordin. cognit. ibi: In eum diem, in quo controversia sopiatur; ita ut ex eisdem (si aliqua alia facultas esse non poterit) tantum litis sumptus, & alimonia homini subministraretur, quantum moderato judicio arbitrio fuerit aestimatum.* Para cuya comprobacion tenemos la ultima determinacion de la Sala de 21. de Julio deste año, en que con la qualidad de por aora se le han mandado librar 200. ducados en cada uno. Pero no dudamos, que llegando à determinarse este punto definitivamente, se mandará volver, y restituir todo lo mandado librar por este motivo: *ex his, quæ docent D. Covarrub. prælic. cap. 6. n. 7. ubi Addentes, & D. Molina de Primogen. lib. 2. cap. 16. ex n. 41. ad 44. ubi Addentes.*

FUNDASE, QUE LA RENTA, QUE DEBE PAGAR D. BLAS

Blasquez por el Oficio de Padre de Menores, son 40. rs. vellon  
en cada un año.

120. **C**ontemplamos este punto *potius facti, quam juris*; por lo que podremos aplicar aqui los lugares, que dexamos citados *suprà n. 1.* y especialmente el del Cardenal de Luca: *Majoris ponderis, ac valoris esse unam unciam dicti, quam centum libras juris.* Y assi solo debiamos satisfacer à la pretension de Doña Theresa de Hermosilla con la Escritura otorgada en 17. de Noviembre de 738. entre su Marido, y Don Blas, por la que ajustaron los emolumentos de la Vara por el tiempo, que este la gozasse, en los quatro mil reales de vellon cada año, à pagar en cierta forma. Pero nos hemos de separar de que tal Instrumento huviesse, y ponernos en los terminos de que el Oficio lo huviesse entrado à servir, sin pactar el quanto de la renta: que es lo que se puede desear por Doña Theresa. En este estado tenemos la regla de derecho: *Pretia rerum non ex affectu, nec utilitate singulorum, sed communiter fungitur: l. Pretia, ff. ad leg. Falcid.* y la question tocada por Antonio Gomez *Variar. lib. 2. cap. 2. n. 9. & cap. 3. n. 4.* en que inquire, que precio se deba dar à las alhajas, que se entran à gozar, quando no se ha determinado el quanto. Y con los muchos AA. que recopilan sus Addentes, se va de conformidad, que el precio, que se debe satisfacer, es aquel, que se ha acostumbrado pagar. Con quien tambien va el Hermosilla *l. 56. tit. 5. part. 5. gloss. 6. ex n. 119. & signanter n. 121.* donde asegura ser la opinion mas recebida, el que la pensión justa es la que se ha acostumbrado dar.

121. Bien se ha reconocido lo solido, y fundamental de esta opinion; pero para alterarla, y darle à la Vara mayores emolumentos ha procurado Doña Theresa valerle de dos medios. El primero de un Testimonio, por el que consta, que la Vara ganaba en los años de 675. y 76. 600. ducados de vellon. Y el 2. de una Probanza de tres testigos, con quien dice, tratò de arrendarla: que el uno dice, la ajustò para Don Bernabè Aldana en 500. ducados al año, y 500. pesos de regalia: el 2. que nada dice: y el 3. que de hecho proprio contexta, solicitò la Vara, y se allanò à dár 18. reales cada dia, por haverle asegurado Doña Theresa, se los pagaba Don Thomàs de la Torre, su antecessor en el exercicio de ella.

122. No dudamos, que la Sala tiene presente, *quanta fides habenda sit testibus: l. 3. §. Ideoque ff. de testib.* y para estas materias de contratos el lugar especial de Antonio Gomez *Variar. lib. 2. cap. 1. n. 3. in fin. ibi: Aliud est preparatio contractus, aliud ipsemet contractus: :: ex quo deducitur, & inferitur, quòd licet testis dicat, quòd interfuit tractatui, & non conclusioni actus,*



*actus, vel contractus, non probat*: porqu e es menester esperar á la ultima, y perfecta convencion de las partes, baxo de cuyos supuestos se conoce la ninguna Probanza, y justificacion, que á su favor puede sacar Doña Theresa de dichas deposiciones, una singular, y en un acto no perfecto, y consumado; y otra fundada en el supuesto de que la Vara ganaba 18. rls. baxo la fec de Doña Theresa.

123. Y para que se reconociera assi lo que havia ganado al Lic. Don Thom s de la Torre, como lo que debia ganar, se presentó la Escritura de arrendamiento hecha por dicho Don Thom s en 20. de Mayo de 712. en que Don Miguel Tello, Suegro de Doña Theresa, la arrend  en 48. rls. cada año, hasta que se publicassen las Paces generales, y dos despues; y en 58. rls. en los dos años siguientes, y passados en 68. rls. cada año, en consideracion de que en este tiempo avria cessado la inopia,   injuria de los años, y mejoradose, como antes. Y tambien presentó varios Testimonios, en que constan distintas Decisiones en conformidad de la que setom  en la Real Camara en 5. de Marzo de 716. por las que se mandaron baxar las rentas de los Oficios de Camara, Escribanias publicas, y de Justicia, y Varas de Alguaciles de la Audiencia, y de los Veinte   la tercia parte de la renta de la que antes ganaba: y aun en algunos Oficios se bax  mas de la tercia parte, todo fundado en la miseria, y calamidad de los tiempos.

124. Si esta subsiste,   no en nuestros tiempos, y en la aplicacion de las Decisiones, no nos hemos de detener por su notoriedad, mayormente, quando est  calificada con el hecho de haver continuado Don Thom s de la Torre, pagando los 48. rls. hasta que murió, en cuyo tiempo comprendió al Suegro de D. Theresa, y á la Real Hacienda, que se la arrend  en la misma cantidad, interin que se sacaba, y ponia cortiente el Título por el nuevo Possedor, y cuyo arrendamiento se reconoce estar proporcionado á las Decisiones del Real Acuerdo, y Camara, por estar rebaxado el tercio de la cantidad, que antiguamente ganaba la Vara, observado por mas tiempo de 27. años, quando 10. son bastantes en el concepto del Cardenal de Luca de *Præminentiss, disc. 11. ex n. 5. ad 12.* para regular el verdadero, y riguroso valor de los arrendamientos, y annuas soluciones: y assi podemos en este articulo decir   Doña Theresa de Hermosilla con el Emperador Diocleciano, y Maximiano *in leg. Excepto, 18. C. de locat. Sequentis temporis fructus, quos tibi juxta præteritam consuetudinem deberi constitierit, reddi tibi Prasfes Provincia jubebit.*

## COROLARIOS.

125. **D**E todo lo referido resulta lo 1. quedar satisfecho el reparo, que en Estrados se opuso à los herederos de Doña Ana Serrano sobre que no eran partes para litigar el punto principal sobre la excepcion de la cosa juzgada, y subsistencia del tributo, y principalmente para el Artículo de la Asignacion de Alimentos, que pretende Doña Theresa: à que se satisfizo plenamente *ore tenus*, y oy se hace preciso manifestar las doctrinas, que se reducen a que aunque es cierto, que los herederos han vendido el principal, y reditos, que se declarare pertenecerles, à Don Blàs Blasquez, sin embargo habiendo ocurrido *in limine venditionis*, y antes de la entrega total del precio la nueva demanda de Doña Theresa, tiene derecho Don Blàs Blasquez, como Comprador, para retener el precio, hasta que se le sanee la venta, y se le entregue libremente lo que se le vende: *ex textu expresso in l. Si post perfectam, C. de Evict. & l. penult. §. fin. ff. de peric. & comm. rei vend.* y con ellos Gomez Variar. lib. 2. cap. 2. n. 39. *vers. Quod limita.* D. Castillo *Controvers. cap. 42. ex n. 61. & 71.* donde trae dos Decisiones de esta Real Audiencia, y con ellas el Sr. Olea *de Cess. tit. 5. q. 13. n. 24. in fin.* En cuyo caso de eviccion, ò en los demás, que aya lugar, se citado, ò no el Vendedor, puede salir à los Autos *absque aliquo mandato pro suo proprio interesse*, como continua el Gomez *diel. n. circa medium vers. Item adde*, con el texto especial *in l. Si partes, C. de Evict.* con quien van sus Addentes, y el Hermosilla *in l. 33. tit. 5. partit. 5. gloss. 3.* y el Guzman *de Evict. quest. 6. per tot.*

126. Segundo: que Doña Theresa de Hermosilla baxo de la representacion del actual Posscedor del Mayorazgo no debe, ni puede ser oida contra las Executorias de la Sala, ni aun en el concepto de nuevo Posscedor, à quien es notorio en derecho, que no le obsta la cosa juzgada, quando no se han hecho las debidas defensas: *l. Ex contractu, 44. ff. de re judic. ibi: nisi culpatorum pupilla condemnata est. l. Si servus plurium, 50. §. 1. de legat. 1. ibi: si hereditatis iudex contra heredem pronuntiaverit, non agentem causam, vel usorie agentem, nil hoc nocebit legatariis. §. 2. ibi: sed si subjecit delatorem sibi, ut ei hereditas adjudicetur, ET ONERIBUS CARERET, VEL MINUS PLENE DEFENDIT CAUSAM: non se exonerat exemplo ejus, qui collusorie de hereditate litigavit: & cum eis D. Salgado *Labyrinth. p. 3. c. 1. n. 116. & de Supplicat. p. 1. c. 12. n. 11. Molin. de Primogen. lib. 4. c. 8. n. 7. ubi Addentes, Castillo Controvers. tom. 6. c. 157. quos, & alios citat D. Salgado.* Pues en el caso presente se han hecho todas, como llevamos fundado, y quando no huviesse hecho, y se estuviessse oy litigando la subsistencia del tribu-*

tributo, no podía obtener libertad el Mayorazgo, como dexamos fundado en el Punto 2. *ex n.* 41.

127. Tercero: que aunque para dar colorido à esta especie de indefension, se han querido syndicar por Doña Theresa de Hermosilla las operaciones de Don Blas Blasquez, alegando en la Sala, en nuestra presencia, y publicando injustamente que la Executoria, en que se declaró afeñta la Vara al tributo, havia caído por su omisión, y negligencia en las defensas, que debió practicar, prescindiendo de lo indecoroso, y menos arreglado destas alegaciones, y voces, por comprehender en ellas à todos los que patrocinaban la causa, y el desprecio de la sabia, y justa disposición de los Emperadores Diocleciano, y Maximiano *in l. unic. Ut quæ def. advoc. part. jud. suppl.* sin embargo se ha convencido de temeraria, y agena de exponer à tan superior Tribunal esta alegación: porque la Executoria cayó en 20. de Diciembre del año de 736. *ut supra n.* 8. en tiempo de Don Miguel de Villegas el Mayor, Suegro de Doña Theresa, y exerciendo la Vara el Licenciado Don Thomàs de la Torre, quando no pensaba vacar su uso, ni el Mayorazgo, ni vacaron hasta fines del año de 37. y principio del de 38. ni menos Don Blas pensaba, quando cayó la Executoria, ni mucho despues, hasta que acaeció la muerte del Posseedor del Mayorazgo, y del que usaba el Oficio, entrar en él. Sobre cuya alegación nos parece, recaer el juicio del Cardenal de Luca *in Relatione Romana Curia, discufs. 46. n.* 117. que aunque le sea permitido al Avogado *justè opinanti deducere motiva irrelevantia: : dummodò tamen absit mendacium positivum, in quo est punctus:* no excusandolo de pena por esta injuria, ò convicio.

128. Quarto: q̄ para sostener este intento, y alegación contra el dicho Don Blas, viendose convencida Doña Theresa por la coarctada contra la Executoria expressada en el numero antecedente, mudò de medio, ò lo aumentò, suponiendo, que la colusión, ò indefension, que havia causado Don Blas, havia procedido en la demanda, que despues de la Executoria del año de 36. pusieron los Herederos de Doña Ana Serrano sobre que se declarassen comprehendidos los reditos del Censo en el Auto de Revista, en cuya pretension obtuvieron en 27. de Agosto de 738. como consta *ex n.* 9.

129. Bien merece esta expressión de Doña Theresa la misma pena prevenida por el Cardenal de Luca *suprà n.* 127. y nota, que en él advertimos à la alegación, contra Don Blas, para que cayesse la Executoria del año de 36. Pero como este Artículo sobre que se declarassen comprehendidos en ella los reditos, tuvo su principio, como consta *Memorial n.* 22. desde 29. de Abril del año de 37. y terminó con la Providencia Declaratoria de estar comprehendidos los reditos en la Executoria de 27. de Agosto del año de 38. *ut supra n.* 9. y desta Providencia resultò otro Artículo, y demanda, que pusieron dichos Herederos sobre que se declarasse, que los

reditos, que se debian pagar, eran de 50. años, vencidos hasta fin del de 18. por tener ya sentencia de remate por los 9. y 2. tercios siguientes hasta el del 738. y cuya ultima demanda està conclusa, y vista en 20. de Noviembre de año de 738. y sin determinar, por haver en este tiempo Doña Theresa pedido los Autos, y entregadossele, y puesto la ultima, y nueva demanda contra la Executoria, en 11. de Marzo de 39. sobre que se declarasse por libre la Vara del tributo: *ut supra* n. 10. ad 12. en cuyo tiempo ya usaba el Oficio Don Blas Blasquez, como es notorio, por haver entrado en él desde principio de 738. es precifso por su honor repeler semejante injuriosa, è irregular alegacion, y manifestar la verdad, y excelsiva defensa, que consta de los Autos haverse hecho.

130. Para esto debemos suponer, que Doña Theresa de Hermosilla, durante la ausencia de su Marido, otorgò un Poder General à Don Blas Blasquez en 27. de Mayo de 1737. y Don Miguèl de Villegas, luego que vino à esta Ciudad, le otorgò otro en fecha de 4. de Septiembre de 1738. de que consta en el *Memorial* n. 33. De cuyos Poderes es notorio no haver usado Don Blas Blasquez, ni para el seguimiento de los Autos, porque lo tenia particular Francisco Navarro de dicha Doña Theresa, y despues de su Marido Don Mignel, en virtud de los quales se siguieron los dos Articulos sobre los reditos, *de quo supra* n. 10. y 11. Y la mayor prueba de ello es, que la primera faca de dichos Poderes la hizo en el año de 39. la dicha Doña Theresa, quando los presentó en los Autos, para los quales solo se podia necessitar: pues ni Doña Theresa, ni su Marido tienen absolutamente mas bienes, que el Mayorazgo, ni este absolutamente mas finca, que la Vara.

131. Bien pudieramos negar, si procedieramos de mala fee, que de semejantes Poderes tuviesse noticia Don Blas, porque nadie està seguro de que otra persona le otorgue un Poder, sin saberlo el Apoderado, por ser este un acto voluntario; pero amamos la verdad, y confesamos saberlo Don Blas por la intimidad, y parentezco, que tiene con Doña Theresa, y sus hijos. Y baxo de este supuesto, y tambien el que permitimos *sine veri prejudicio*, que huviesse usado de ellos para la defensa de los dos Articulos de los reditos, hemos de manifestar las defensas, que se hicieron en los Autos, para que se vea, si los Procuradores, que nada tienen en ellas, ni en las alegaciones, y tres Avogados, que en tres distintos tiempos las hicieron, y consta de los Autos, cumplieron con su obligacion, è instituto.

132. Luego que se pidió por los Herederos de Doña Ana Serrano, que se declarasse estàr comprehendidos los reditos en la Executoria principal, opuso à esta acción, que podemos decir inevitable, el primer Avogado de Doña Theresa la excepcion de no deber responder por falta de habilitacion, y que la demanda se debia entender con su Marido ausente:

cuya

cuya excepcion continuò su segundo Avogado, exornandola con alegaciones, è Instrumentos proporcionados. Y habiendo mandado la Sala, que respondiese, habilitandola para ello, en caso necesario, pretendió la absolucion de esta pretension el segundo Avogado, y continuò el tercero, hasta la determinacion definitiva por los medios de la prescripcion de reditos, y de la accion ordinaria por el transcurso de los 50. ò 60. años, que aunque se debieran algunos, solo à Doña Therefa, y su Marido se les podia pedir los de un año de su posesion, y los demás se debian pedir à los antecessores, y que si sobre esto havian tenido omision los herederos, no debian imputarsele al Actual Possedor, exornando estas alegaciones con toda la serie de los Autos antiguos, pretension de Doña Ana Serrano sobre el principal, Autos del Juez Ordinario, y de la Sala hasta la discordia del año de 83. suspension de ellos hasta el de 20. substraccion de la Provision de Informe del Real Consejo, que todo influia el haverse pagado, y redimido el Censo, ò declaradose libre por alguna ultima sentencia, que tambien se podria haver substraído de los Autos, como la Provision: y que en la Executoria del año de 36. aunque se mandò reconocer el principal, nada se mandò sobre reditos: por lo que en rigor se podrian demandar desde que esta cayò en adelante, y no antes: *ut constat Memor. ex n. 22. ad 30.*

133 Si con estas defensas exornadas con mas extension en los varios pedimentos, que todos tres Avogados formaron, no se cumpliò sin embargo de caminar por un camino tan estrecho, como el del respecto à la Sala, y el de las personas, que la componen, y pronunciaron el Auto de Revista del año de 36. *ut in Memor. à n. 21.* quando apenas se halla camino para ir contra una Executoria de existencia de Censo, que por necesidad tiene relacion à reditos, ò no se halla alguno, *ut diximus n. 24. & 27. QUA SENATUS NON ITA JUDICAT, UT HÆC IMPUTARI EI VALEANT:* y huviere quien adelantare otras, no de aquellas, que dice el Cardenal de Luca *de Succession. disc. 15. n. 6. Quàmvis ipsis Advocatis parùm fundata videantur:* ni de las que manifiesta *de Testament. disc. 73. n. 26. Aliàs etiam conclusiones ex abundantia deducunt ad consilium ornatum:* sino de las que practican los Avogados de Tribunales Superiores, de que hace loable mencion *de Fideicommiss. disc. 42. n. 22. ibi: Curie stylus strictè, & quò magis, brevius, è laudabilis, insistendis super motivis ad rem facientibus, effugiendo superfluas evagationes:* le diremos con Crasso *apud Cicer. 2. de Oratore: Si, inquit, nullum erit testamentum rectè factum, nisi quod tu scripseris, omnes ad te cives cum tabulis veniemus: omnium testamenta tu scribes unus.*

134. No podemos dexar de hacer una reflexion para concluir en esta tercera ilacion, ò Corolario: y es, que aun quando se verificasse alguna especie de colusion en Don Blas Blasquez, ò en los demás, que interviniéron en la defnsa de la causa, por lo respectivo à reditos, ningun perjuicio

se le ha seguido hasta oy al Mayorazgo, ni à su Possedor, respecto de estar conclusa, vista, y sin determinar, la demanda sobre que se declare, se deben pagar los reditos vencidos de 50. ò 60. años *ut n.* 11. en que podrá Doña Theresa augmentar quantas defensas quisiera, para libertar una finca de un Censo, que existe por Executoria, y de sus reditos, que no se han cobrado por la litispendencia, y demàs motivos, que constan de los Autos: siendo digno de reparo, que en este Artículo, que podemos todavia contemplar abierto para admitir defensas, no se hagan; y en el punto de la subsistencia del Censo executoriado se haya puesto una accion *ex diametro* contraria: lo que dexamos à la consideracion de tan Superior Tribunal; sino es, que disculpamos à Doña Theresa con lo que en otra semejante accion dixo un Lucio Ticio *in l. 88. ff. de legat. & fideicom. 2. §. 1. ibi: Lucius Titius hoc meum testamentum scripsi sine alio Jurisperito, rationem animi mei potius sequutus, quam nimiam, & miseram diligentiam; & si minus aliquid legitime, minus ve ritè fecero, pro jure legitimo haberi debet hominis sani voluntas.*

135. Quinto: se infiere ser mas injusta la syndicacion, y mala fee, que se le atribuye à Don Blas en haver comprado de los Herederos de Doña Ana Serrano el principal del tributo de 8800. rls. de plata por Escritura otorgada en 21. de Diciembre del año passado de 738. y los reditos, que se les debieffen, segun lo que se declarasse por la Sala: à cuyo fin se le nota haver cóspirado en no haver hecho las legitimias defensas para evitar la Executoria en lo principal, y en los reditos. Y por ser este el mas injusto procedimieto de que se le nota, necessita su honor de mayor defensa, y de mejor pluma para con la mayor concision no omitir el mas leve punto. Pero aunq̃ en algo nos dilatemos, se nos ha de permitir sobre esto alguna extension, por ser oy lo mas delicado del assumpto, y sobre q̃ se ha hecho el mayor esfuerzo por el medio de un recurso à la Superioridad, como si la de la Sala no la tuviesse por bastante D. Theresa: *Ut lite pendente, vel post provocationem, aut definitiva sententiam nulli liceat Imperatori supplicare, C. eo tut. & l. 3. ibi: Quod si fecerit, desiderio suo carebit, & ignominie pœna notabitur:* pues de estos recursos se usa, *quoties manifestum apparet gravamen, & remedio ordinario subveniri non valet supplicans: ut ex Maldonad. de Secunda Supplic. tit. 6. q. 2. n. 13.*

136. Y para que en esto procedamos con la debida claridad, debemos suponer, por hecho constante, y que resulta de los Autos, *Memor. n.* 38. que Don Blas Blasquez se hallaba Actcedor contra Don Miguel Tello, y su Muger Doña Theresa de 20920. rls. vellon de varios suplementos, que le havia hecho para su vestuario, alimentos, enfermedades, y poner corriente el Titulo del Oficio, de que le otorgaron Escritura en 6. de Noviembre de 738. en que intervino su Hijo Menor, inmediato Successor, precediendo Informacion de utilidad, Decreto Judicial, y demàs requisitos de derecho. Y despues en 17. del mismo le otorgò otra Don Miguel, arrendandole

dándole los emolumentos en 4y. rls. dexándole 1800. para ir extinguiendo el mencionado credito de 26920. reales.

137. En este estado se hallaba Don Blás Blasquez, quando supo, que los Herederos de Doña Ana Serrano, y del Lic. Don Juan Perez de Ribera, Dueños del Censo, lo pretendian vender, y sus reditos vencidos, à causa de ser muchos los interessados, y todos pobres, pues por tales se les defiende en los Autos, y que para efecto de la venta havian estado los Titulos del tributo en poder del Lic. Don Pedro de Montemayor, y Don Diego Alfaro. Y previendo el imminente riesgo, que le sobrevenia, y al Mayorazgo, y sus Posseedores, porque unicamente tienen esta finca redituosa, y no otra, y que entrando el tributo en una mano muerta, era preciso, que por los reditos, y el principal distrajera esta su unica alhaja, quedandò perdido su credito, y sin tener los Posseedores del Mayorazgo el mas leve recurso para alimentarse: solicitò de los Acreedores el que se conviniessen à cobrar à plazos, *Memor. n. 47.*

138. No pudiendo concordarlos, sin embargo de las varias juntas, que tuvo con sus Avogados, porque la pobreza, y numero de aquellos no permitia, que los 4y. rls. de renta del Oficio fuesen bastantes para socorrerles, è irse haciendo pago de sus reditos, y al mismo tiempo alimentar al Posseedor del Mayorazgo, por lo que insistian en la venta: tomò la resolucion Don Blás, precediendo dictamen de los Avogados de su satisfaccion, de comprar el principal del tributo, y los reditos, que se declarasse por la Sala se debian, precediendo noticia (aunque no se necesitaba) de Doña Theresia de Hermosilla: *Memor. dict. n. 47.* Y se otorgò Escritura en 21. de Diciembre del mismo año de 738. ante Joseph Paez Herreto. De cuyos hechos incontrastables nos hemos de hacer cargo para escrupulizar, si en ellos procediò Don Blás con dolo, ò con otro medio en algo reprehensible.

139. Si queremos deducirlo de que al mismo tiempo, que esto se executaba, se hallaba en Don Blás la qualidad de Administrador, ò Apoderado de Don Miguèl, y Doña Thetesa por los Poderes, que anteriormente tenia de este año, y del de 37. *ut supra n. 130.* y de lo dispuesto por la ley 23. tit. 11. lib. 5. *Recop.* que previene, que *ningun Cabezalero, ò Guarda de Huerfanos, ò otro hombre :: no pueda comprar ninguna cosa de sus bienes de aquel, ò à aquellos, que administra, y si la comprare publica, ò secretamente :: no vala, y sea deshecha, y torne el quatro tanto:* y lo que con esta ley dixo Matienzo, y Azevedo, *ibi,* y con su Concordante, que es la 4. tit. 5. part. 5. y Hermosilla *gloss. 9. 10. y 11. Carpio de Executor. testam. lib. 3. cap. 3. ex ii. 43. y Gutierr. de Tutel. part. 2. cap. 15. per tot.* no hallamos alguna proporcion: porque esta ley procede en los terminos de que el Administrador compre los bienes del que administra; pero no de otro tercero. Ni es extensible à este caso: pues se infringiera el absurdo de que un Administrador à na-

56  
die pudiera comprar. Y en el presente no comprò Don Blàs de Doña Thes-  
resa, ni de su Marido, è hijo.

140. Y aun quando huviesse comprado, no estava sujeta à la  
ley, porque en la opinion de Matienzo ibi: *gloss. 2. n. 7.* aunque luto sep  
Tutor, como no le estè decernida la Administracion, se contemplò como un  
extraño, y puede comprar: *ex l. Tutores, 6. ff. de auct. tut. ibi: Tutores, qui-  
bus administratio decreti non esset, tamquam extraneos rectè à pupillo emerit placet.* con quien va el P. Molina de *Justit. tract. 2. disp. 224. n. 13.* Gutierrez el  
*dict. loco n. 20.* Yendo estos AA. conformes en que la misma libertad tiene  
el Tutor, que acabò su Administracion, por que como odiosa, y penal solo  
tiene su fuerza en el caso, que expresa, que es el de la actualidad de la Ad-  
ministracion. Y por la misma razon lleva el Gutierrez *n. 22.* no ser com-  
prehendido en la referida ley 23. el Executor del Testamento. Y el Ma-  
tienzo *dict. gloss. 2. n. 5.* el caso prevenido en la ley 56. *Tutor rerum. ff. de  
auct. tutor.* que es, quando el Tutor vendiò bienes del Menor, y por no ha-  
verle pagado el Comprador su precio, los retuvo, y en su cuenta diò por re-  
cebido el precio. Dudòse, si el Menor podia vindicar los bienes vendidos,  
y respondió el J. C. ( *Sævola* ) *Secundum eà, que proponerentur, pupillum eà  
vindicare non posse.* Ni el caso de justa causa, v. gr. el derecho de sangre,  
tampoco procede la prohibicion, *ut firmat Gutierrez dict. loco n. 18.*

141. No diò muchas extensiones à los Tutores el Sr. Olea *tit. 2. l.  
q. 6. per tot.* por ser uno de los AA. que procediò rigoroso contra ellos, se-  
parandose de la razon comun, que traen, para que el Tutor no pueda ad-  
quirir, que es la de ser persona poderosa respecto de su Menor: y trayendo  
*n. 6.* la razon de esta prohibicion, que es, *ne cessionis quesito colore tutores in  
bona minorum fraudes machinarentur,* lo que les fuera traer, si se les permitie-  
ra adquirirlos; sin embargo, todo el rigor, que lleva, lo limita desde el  
*num. 13.* *quando debitum, quod Curatori ceditur contra minorem, diu curam ejus  
gerit, vel post eam finitam, clarum, & liquidum esset: ita ut nulli tergiversatio-  
ne posset inficiari, VELUTI SI CEDERETUR CENSUS:* dando la razi-  
on, porque fuera iniquo, que el Menor no le satisficiera la cesion; y se  
locupletara *cum alterius jactura.* Y assi cessando fraude, dice *dict. num.* que es  
licito al Tutor adquirir el derecho del Acreedor del Menor.

142. Pone diferentes casos por exemplo. Pero siendo el prime-  
ro el que comprehende las circunstancias principales de esta ilacion, no po-  
demos omitir sus palabras, ibi: *Vel si eo animo dimitteret creditorem pupilli, ut  
in ejus locum succederet, ET JUS PIGNORIS, QUOD CONTRA PUPIL-  
LLUM EX POSTERIORI CAUSA HABEBAT, CONSERVARET,*  
*ut in individuo docet Anton. Faber dict. illat. 89.* estando tan firme en esta opi-  
nion, que havendolo querido entender en otro sentido, y citandolo para  
ello en el *n. 71. de la decis. 51.* añadida à su Obra, y aprobada por los Pro-  
fessores



señores de la Universidad de Lobayna, no asintió à ello; y concluye el n.  
15. *quare nostræ sententiæ iterum acquiescimus, juxta quam judicatum refert  
Joann. Dex. art.* y continua *dict. num.* ampliando lo que havia dicho en esta  
question à otra especie de Administradores; pero dudando, si la prohibi-  
cion comprehendia à los de Concurso, porque *in individuo nullum vidisset in-  
terpretem:* en cuyo tiempo supo estava escribiendo el Sr. Salgado, a quien  
comunicò su Obra de Cesion en esta question, y en las siguientes hasta la  
10. del *tit. 5. & quest. 10. tit. 17.* y despues de haverse publicado el Laby-  
rintho, và conforme con el Sr. Salgad. *p. 1. c. 13. §. 2. per tot.* en que el Ad-  
ministrador del Concurso puede adquirir semejantes cesiones, porque en  
ellos no militan las razones prohibitivas, que en los Tutores.

143. Evidenciado no haver el mas leve indicio de dolo en la  
compra, que hizo D. Blàs por titulo de Administrador, ò Apoderado, y q̄  
como tal no està prohibido de adquirir, unicamente nos queda manifestar  
lo mismo por razon de la prohibicion deducida *ex l. Per diversas, & l. Ab  
Anastasio, C. Mandat.* en que se prohibe generalmente à todos comprar ac-  
ciones en menor precio, baxo de la pena de no cobrar mas, que lo que efec-  
tivamente pagaron, y de que tratò latísimamente el Sr. Olea *de Cess. tit. 6.  
q. 10. per tot.* D. Salgad. *Labyrinth. dict. p. 1. cap. 13. §. 2.* y de cuya materia  
es incidente no solo el caso, que dexamos dicho de la prohibicion de adqui-  
rir el Administrador, sino tambien las demàs prohibiciones, que ay en los  
*tit. C. de litigios. ff. & C. de alienat. judic. & C. Ne liceat potentior.* como lo  
insinuò dicho Sr. Olea *dict. q. 10. n. 58.*

144. Entra este Author desde el *num. 53.* à tratar las opiniones  
de los AA. sobre los dichos dos textos capitales, unos, que rigorosamente  
llevan no poderse pedir mas precio, que el pagado, y otros, que indistinta-  
mente llevan no poder el Deudor oponer la injusticia de la cesion, y que  
està obligado à pagar integramente la cantidad cedida: y refutando al n.  
54. la generalidad de uno, y otro sentir, porque fuera iniquo, que el Deu-  
dor no lo pagara, y por este medio se prohibiera, el que alguno comprara  
creditos; y por lo contrario, admitida con generalidad la paga de parte del  
Deudor, no tenia efecto la decisison de dichas leyes: pone su sentir al n. 55.  
distinguiendo entre deuda cierta, de que *constat per instrumentum, SEN-  
TENTIAM, vel alium titulum,* la que dice, se puede comprar en menos pre-  
cio, sin que por el Deudor se pueda oponer de injusticia de la cesion: ò  
deuda, ò derecho incierto, *quod discussum, & certum adhuc non est, sed deduci  
necessario debet in controversiam judicalem:* en cuyo caso procede la decisison  
de dichos dos textos, que fueron à prohibir las enagenaciones, que se hacian  
con el fin de vejar con pleyto à los Deudores, y coercer à los *Redemptores li-  
tium alienarum,* como es literal *dict. leg. Per divers.* De cuya separacion de  
casos và infiriendo *in specie* para los muchos, que toca *dict. quest. 10.*

145. De esta misma opinion fue el Sr. Salgad. *dist. p. 1. c. 13. §. 2. per tot. signantèr n. 14. & 21.* explicando dichos dos textos, y en el n. 25. en que dice, no proceden para con los Administradores; sino para con aquellos, que compran creditos dudosos, è inciertos *viliori, & infimo pretio, eo solo animo vexandi debitorem, & mala fide; & ob hanc malitiam puniatur emptor; cum aliàs, ubi hac ratio, & animus emptoris cessat, omni jure permissa est nominis emptio, ibi n. 26.* expresando; que la decisïon de dichas leyes se debe contener *intra cancellos suos, & non extrahenda ad alios terminos.* Y contrayendo desde el n. 32. estas razones à las compras, que se hacen de Censos en menos precio del de su imposicion, con la practica universal de España, que asegura n. 38. conclaye contra los de opinion contraria con esta exclamacion: *Quis enim tam stultus erit, qui, dum possit sua pecunia emere aliàs merces, vel fundos, & statim eorum tutè apprehendere possessionem, quod vellet nomen debitoris, vel Censum suo justo, & rigoroso pretio emere exigendum, cum tot expensis, periculis, & longissimis dilationibus, ac laboribus?* Y concluye el capitulo n. 50. & 51. diciendo, no halla camino; por el que pueda el Deudor, ò Acreedores de un Concurso impedir al Administrador, el que sobre reditos, y principal del Censo integramente, porque si algun derecho ay, este le tiene el Vendedor del credito, y de *jure tertii nemo opponere potest, quæ specificè sequitur Luc. de Regalib. discurs. 33. n. 6. & 7.*

146. Este Author llega à tratar esta materia, y explicar los referidos dos textos de *Testam. discurs. 89. n. 15. de Fideicom. disc. 172. n. 7. de Alienat. disc. 11. n. 19. plenè de Tutor. & Administrat. disc. 12. per tot. de Credit. discurs. 60. n. 11. & 14. & disc. 149. n. 3.* y và conforme con las opiniones del Sr. Salgado, y el Sr. Olea, à quien cita, y sigue, y dice ser esta una questïon de hecho, en que no se puede dàr regla fixa para inferir la buena, ò mala fee del Administrador; sino que se debe atender al merito, y calidad de este, circunstancias de los Autos, certeza del credito, que compra, y si ay causa probable, que la motivò, ò fue voluntaria, y afectada la adquisicion. Cuyas circunstancias todas concurren à favor de Don Blàs Blasquez, mayormente quando este tuvo el justo motivo para tomar en si el Censo (prescindiendo de contemplar el de afeccion à los Posseedores del Mayorazgo, y sus hijos) que fue el que señaló el Sr. Olea *suprà*, de conservar su credito por razon del anterior, en que sucede: y el mismo, que señala el Cardenal de Luc. de *Cred. disc. 14.* en caso, como el nuestro, de Acreedor, que comprò en menos precio *ad se tuendum in possessione, ac repellendum tertium molestantem, ANTERIORA, VEL POTIORA jura obtinere studeat, dictarum legum dispositio non intrat, ejusque industria prohibenda non est: ibi n. 2.*

147. Con lo dicho hasta aqui nos parece, queda evidenciado el justo proceder de Blàs Blasquez, y repelidas las injustas notas, con que ha querido ofuscar su justicia D. Theresa de Hermosilla, ya que no podia por justos

justos medios de derecho ponerlo en terminos de que perdiesse el precio, que havia dado por el tributo, dandose por libre de él à la Vara, y dexandolo sin recurso por el medio de eviccion contra los Vendedores, por excluirla su notoria pobreza, segun Marcial *lib. 2. epigr. am. 3. Debet enim, si quis solvere, Sexte, potest.* Y así à las alegaciones, que se hacen por D. Theresa, queriendo inferir mala fee de hechos tan claros, y patentes, que le constaron, podemos decir con el Sr. Valenzuela *Consil. 180. n. 17. & 18.* en caso semejante de querer inferir dolo por un hecho de un Procurador: *Non licet, nec est in potestate nostra divinare:* con los textos *l. Si putator, 31. ff. ad leg. Aquil. l. Si Fidejussor, 29. §. Si cum debitor, ff. Mand.* y los argumentos *forent enim speculationes frivola, & supervacua.*

148. Ultimamente para que nada omitamos, se puede oponer à D. Blas el defecto de haver comprado una accion litigiosa prohibida *l. 1. & per tot. C. de litigios.* y en nuestro Derecho por la *ley 13. y 16. tit. 7. partit. 3.* las que comprehenden el caso de la enagenacion à persona poderosa, e imponen al Comprador sabidor la pena de perder lo que compra, y al Vendedor otro tanto, aplicada todo para la Cámara. Sobre cuyas leyes tratò el Sr. Olea de *Cess. tit. 3. q. 1. y en terminos de derecho comun el Cardenal de Luca de Alienat. disc. 40. per tot. de Censib. disc. 13. n. 2.* Pero van conformes estos AA. y especialmente el Sr. Olea *n. 10.* que las penas impuestas por dichos textos solo proceden, como es literal de ellos, quando el Reo deinandado enagena, por el perjuicio, que le hace al Actor; pero no, quando este vende su accion, porque ningun perjuicio le hace al Reo; y lo mas principal, porque la ley no le impone pena alguna: y esta no se debe entender, sino es en los casos expressos en derecho: *ex l. Etsi quis, 14. §. Divus, ff. de Relig. & sumpt. funer. ibi: Non rellè facere, pœnam tamen in eum statutam non esse.*

149. Sin embargo no nos detenernos mas en esto, ni en la opinion del Sr. Olea, que manifiesta *n. 22.* de que la accion clara no se comprende baxo de la decisison de estos textos: porq̃ las referidas dos Leyes de Partida limitan su prohibicion en los casos; que comprehende la 14. del mismo titulo, que el segundo es el de el pleito, *quando aquella cosa perteneciese à muchos, è la quisessen partir entre si, ò enagenarla.* I en summa, el rigor de derecho comun, *quoad effectus pœnales,* nunca lo ha admitido la practica judicial, *ut dicit Luca dict. disc. 40. n. 4. y quoad effectus civiles,* que son *circa ordinem judicii, seu modum procedendi, ò circa nullitatem actus,* para que se verifique, es necesario, que el Comprador, y Vendedor no tengan causa alguna legitima, que los excuse, *ut n. 8.* Por lo que concluye *n. 9. hinc proinde rari sunt casus, in quibus hic secundus effectus (nullitatis actus) in praxi verificentur, nimiumque rare sunt disputationes forenses in hoc puncto.* Y solo desearamos se nos diesse por parte de Doña Theresa otro camino mas seguro, que el que tomò D. Blas Blasquez de comprar el tributo, para indemnizar su credito, y

en algún modo poder amparar al Mayorazgo, y à la referida, è hijos: pues nosotros confesamos ingenuamente, no lo hemos hallado.

150. De todo lo que hasta aqui dexamos fundado, resulta, que los Autos deste Tribunal, à favor de la subsistencia del tributo, proveidos en los años de 36. y 38. son Executorias: *ut constet ex n. 15. ad 19. Que contra ellas no ay recurso: ex n. 19. ad 27. Que solo una nueva accion, y no alegaciones se puede oir: ex n. 28. ad 40. Que aun no habiendo tales Executorias, debe subsistir el tributo, sin embargo de la venta de la Hacienda, que hizo el Deudor del Censo: ex n. 41. ad 43. y del Poder, que aceptò D. Augustin Romero, y de haver pedido su Muger Doña Ana Serrano el capital: ex n. 44. 45. & 55. ad 62. y de las sentencias, que hubo en lo antiguo: ex n. 48. ad 55. y de estas unidas con la pretension de dicha Doña Ana: ex n. 62. ad 68. Que aun quando esta las huviesse consentido, no le perjudican, si efectivamente no percibió el capital *irrevocabiliter*, ex n. 69. ad 86. Ni perdió los reditos: ni menos hubo sobre ello Executoria: ex n. 87. ad 99. Y que aunque la huviesse havido, y tambien sobre el principal, no podia alterar la imposición, y libertar la Vara: ex n. 100. ad 108. Que no se deben alimentos, en perjuicio de Acreedores al Mayorazgo: ex n. 109. ad 119. Que la Vara debe ganar la misma renta, que hasta aqui: ex n. 120. ad 124. Que son parte para las nuevas pretensiones, afsi D. Blas, como los Herederos de Doña Ana Serrano: ex n. 125. Que no ha havido indefension de parte del Mayorazgo, para evitar las determinaciones de los Autos de los años de 736. y 38. ex n. 126. ad 134. Que en la compra, que hizo Don Blas, del tributo, y sus reditos, obrò justamente, mirando por sus creditos, sin perjudicar al Mayorazgo: ex n. 135. Que no tuvo prohibicion por Administrador: ad 142. ni por comprar los reditos con la baxa, que le hizo su Dueño: ex n. 143. ad 147. ni por estar litigiosos: n. 148. & 149. Con que concluimos S. C. T. S. S. à quien pedimos lo que Plaut: in Amphitr.*

*Justam rem, & facilem esse oratum, à vobis volo:*

*Nam justè à justis justus sum Orator datus,*

*Nam injusta à justis impetrari, non decet.*

**Lic. Don Francisco Gomez**

**de Sierra,**

**Lic. Don Juan Antonio**

**Carvalho,**